U-TURN FOR CHRIST:

Donde la Gracia y el Arrepentimiento se Encuentran

Por Gerry Brown

"Una narración sincera y clara de cómo una vida que una vez estuvo llena de caos y ruina fue finalmente transformada por la dramática intervención del Cristo vivo. Quienquiera que crea que los milagros ya no suceden en la actualidad, debe leer este libro."

Pancho Juárez, Pastor titular de Calvary Chapel Montebello, California.

"Gerry Brown no escribió una teoría de cómo ministrar a los drogadictos-ha compartido hechos comprobados. La transformación que ocurrió en su vida, y en la vida de miles de hombres y mujeres que han pasado por el programa de U-Turn for Christ, es evidencia sólida. Si estás buscando un recurso que te equipará para ayudar a alguien a encontrar libertad de las adicciones, éste es."

Ken Graves, Pastor titular de Calvary Chapel Bangor, Maine.

"Ese libro lo cuenta todo. La drogadicción es algo que invade a una persona cuando ésta desesperada y frustrada. Los problemas comienzan a multiplicarse más rápido que las soluciones. Este libro deja saber que puedes salir de esta "trampa" siguiendo el camino de Dios en tu vida."

James Stoval, Propietario de Hotel y Hombre de Negocios en Anaheim, California.

U-Turn For Christ: Donde la gracia y el Arrepentimiento se Encuentran. Por Gerry Brown

Publicado por The Word for Today P.O. Box 8000, Costa Mesa, CA 92628

Web site: <u>www.twft.com</u> (800) 272-WORD (9673)

© 2010 The Word For Today

ISBN: 978-1-59751-972-4

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta publicación puede ser reproducida o guardada en ningún sistema, o transmitida en ninguna forma sin el permiso por escrito de los editores de The Word For Today.

A menos que se indique, las citas de las Escrituras fueron tomadas de la Versión King James. Copyright © 1979, 1980, 1982 por Thomas Nelson, Inc., Publishers. Usada con permiso. Traducciones, arreglos, amplificaciones, y paráfrasis, son enteramente del autor.

3

DEDICACIÓN

A mi padre y madre, Bart y Sue Brown. Estoy agradecido con ambos por instar en mí, y en cada uno de sus quince hijos, una gran reverencia por el Señor y un amor especial por la familia. Con su desinteresado ejemplo, oraciones fervientes, sabiduría santa y amor incondicional, lograron instruirnos "en nuestro camino."

"Instruye al niño en su camino, Y aún cuando fuere viejo no se apartará de él."

Proverbios 22:6

CONTENIDO

Prefacio: Por Chuck Smith	6
Prólogo: Todo Comienza Conociendo a Jesús	7
ntroducción: Solo A Través de Cristo	9
Capítulo Uno: La Gracia de Dios1	16
Capítulo Dos: La Familia de Bart y Sue2	23
Capítulo Tres: Matrimonio y Divorcio	31
Capítulo Cuatro: Libertad a través de Jesucristo	13
Capítulo Cinco: Restauración y Reconstrucción	19
Capítulo Seis: Recuperando Terreno6	31
Capítulo Siete: EL Nacimiento de U-Turn For Christ6	35
Capítulo Ocho: Donde Dios Guía, Dios Provee	71
Capítulo Nueve: Filosofía del Ministerio	30
Capítulo Diez: Cerrando El Círculo	93
Epílogo: Donde la Gracia y el Arrepentimiento se Encuentran10	21
Reconocimientos11	10
Jbicación De U-Turn For Christ11	12

PREFACIO

Todos estamos conscientes del daño causado por las drogas. Una vez que alguien ha sido cautivado por el deseo de éstas, es difícil verlo andar en libertad. Estoy convencido de que solo hay una forma que esa persona puede liberarse del alcoholismo y la drogadicción, y es solo a través de Jesucristo.

En el proceso de sus adicciones, muchos de estos hombres y mujeres han eliminado todas sus posibilidades. No tienen un lugar a dónde ir. Ése es uno de los problemas de quien quiere salir del infierno del abuso de las drogas, pero no sabe cómo. Se necesita un lugar donde cualquiera pueda ir y recibir ayuda. Un lugar donde esa persona pueda recibir una fuerte influencia cristiana.....y ser liberados.

Estoy muy bien familiarizado con Gerry Brown y el ministerio de U-Turn for Christ. En mi opinión es uno de los ministerios más efectivos que sé que ayuda a la gente a cambiar sus vidas. Por U-Turn for Christ, Calvary Chapel actualmente contrata a muchas personas cuyas vidas habían sido destruidas por las drogas y el alcohol, pero han sido rehabilitados a través de éste ministerio. Estos hombres y mujeres ahora viven vidas productivas.

Las drogas y el alcohol son de las armas más letales que Satanás usa para destruir familias. Una vez que leas la historia de Gerry Brown, querrás unirte a él, a presentar el Evangelio a aquellos que están atrapados en la esclavitud de la adicción. Sin reservas, recomiendo ampliamente este ministerio.

Pastor Chuck Smith

Calvary Chapel de Costa Mesa, California

PRÓLOGO

Porque no me avergüenzo del Evangelio porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Romanos 1:16

TODO COMIENZA CONOCIENDO A JESÚS

Al leer la historia de Jesús en los Evangelios, lo primero que notas es el gran amor que demostró hacia la gente. El corazón de Jesús estaba lleno de compasión por todo al que conocia. Ya fuera uno de los discípulos, un soldado Romano, un líder religioso, un limosnero o leproso, Jesús nunca rechazó ni a hombre, mujer o niño que deseaba realmente venir a Él. Unos se alejaron sin ser cambiados, pero los que creyeron la verdad que Jesús habló nunca fueron los mismos.

Marcos 5:1-20 demuestra lo lejos que el amor de Cristo alcanza a alguien. Aquí vemos el encuentro de Jesús con un endemoniado en las orillas del Mar de Galilea. Este hombre vivía una vida atormentada. Vivía entre las tumbas completamente poseído por espíritus demoníacos. Las Escrituras dicen que estaba tan fuera de control que muy fácilmente rompía las cadenas que lo ataban.

Después de encontrarse con Jesús fue transformado. Ya no era torturado por la legión de espíritus malignos, estaba ahora sentado apaciblemente en la presencia de Jesús. Éste que había sido atado por las cadenas del infierno ahora era libre después de haberse encontrado con el Dios vivo.

Tan ponderosa fue su liberación que cuando llegó la hora de que Jesús abandonara la región, éste le rogó a Jesús que lo dejara ir con Él, pero el Señor le dijo que se

quedara. Jesús quería que se quedara y proclamara las grandes cosas que le habían sucedido. Su vida transformada era testimonio del poder del mensaje del Evangelio.

El deseo de Jesús por alcanzar a los perdidos es el mismo hoy que cuando llegó a las orillas de Galilea. Jesús es "el mismo ayer, y hoy, y por siempre" (Hebreos 13:8). Sus compasivos ojos no se han apagado, y la poderosa verdad del Evangelio todavía transforma vidas. Lo sé porque Jesús transformó la mía.

Aquellos que me conocieron antes de encontrarme con el Señor pueden testificar del milagro que Dios hizo en mi vida. Una vez que me arrepentí de mi pecado, la gracia de Dios me recogió del lodazal de mi pecado. La restauración que he experimentado en mi vida comenzó al conocer a Jesús. Él me libró de mi mortal adicción a las drogas, Él reconcilió mi matrimonio, y es Él quien continúa ayudándome a vivir por Él cada día.

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres. (Tito 2:11) La gracia de Dios me llevó al arrepentimiento-pero eso fue sólo el principio. Después de mi transformación, Jesús me llamó al ministerio de tiempo completo de U-Turne for Christ. Él me ha abierto las puertas para compartir la verdad del Evangelio-y mi testimonio de su poder salvador-por todo el mundo.

Filipenses 4:13 dice, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Éste versículo expresa muy bien lo que Dios ha hecho en mi vida y en el ministerio de U-Turn for Christ.

Mi oración por ti que lees este libro, es que tu corazón esté abierto al sin fin de posibilidades de lo que Jesús puede hacer-en situaciones donde ya no hay esperanza. Para los que ya lo conocen, oro que este libro te anime y te recuerde que debes permanecer cerca de Él. Para los que todavía no conocen a Jesús, oro que veas la nueva vida que te espera y que comienza con un encuentro personal con Jesús.

Gerry Brown

Perris, California

INTRODUCCIÓN

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:13

SÓLO A TRAVÉS DE CRISTO

La adicción es una de las plagas más antiguas conocidas al hombre. Ha abarcado las generaciones y afectado cada aspecto de la sociedad humana. Su poder destructivo se puede ver en los antiguos escritos de las Escrituras, cuando leemos las advertencias del libro de los Proverbios: "El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio" (Proverbios 20:1)

El alcoholismo y la drogadicción destruyen vidas. Se de primera mano porque una devastadora adicción casi me destruye a mí, a mi esposa, nuestro matrimonio y familia. Por mis pecados de egoísmo, soberbia, y vivir alocadamente, le permití a Satanás atraparme en su puño, trayendo devastación a nuestras vidas y a todo el que me amaba. Si no hubiera sido por el poder del Evangelio de Jesucristo, no me hubiera arrepentido de mis pecados. De no haber sido por la gracia de Dios, se que el Demonio hubiera destruido mi vida.

La adicción se desarrolla cuando una persona toma una sustancia como el alcohol, o las drogas alucinógenas para poder egoístamente disfrutar, o para lidiar con algo, o como un escape. Mientras más las usa, se vuelve dependiente de esa sustancia. El pecado de la adicción consume gradualmente su vida-física, emocional, y espiritualmente. Antes de darse cuenta le ha llevado a una posición de completa

esclavitud donde ya no puede funcionar sin ella. Cuando trata de dejarla, muchas veces se enferma físicamente pues está acostumbrado a tener esos químicos en su cuerpo. Si la droga es eliminada, la desea más. Este deseo se vuelve más intenso, debilitando a la persona. No funciona de forma normal, llevándolos a tener un comportamiento extremo.

No es Una Enfermedad

La adicción no es una enfermedad y no debe ser tratada como tal. Los efectos físicos experimentados por aquellos que sufren de adicciones son el resultado de las decisiones que tomaron. Toda adicción comienza y termina con una decisión. Una persona con una enfermedad, nunca tiene tal opción. Los que tienen cáncer, diabetes, o el mal de Alzhéimer, no pueden ser sanos simplemente con escoger dejar cierto comportamiento. Por el contrario, si un adicto deja —o se arrepiente de usar drogas o alcohol-la adicción puede curarse en todos los casos.

Por eso, debemos hacernos esta pregunta: ¿Por qué tanta gente sigue atrapada en la esclavitud del alcoholismo y la drogadicción en sus vidas-y algunas resultan en la muerte? Muchos desperdician su vida en tratamientos que no funcionan. Si la adicción no es una enfermedad, ¿por qué escoge la gente vivir así?

Estas son preguntas legítimas que necesitamos considerar. Si vamos a dar a los adictos la esperanza real de una vida cambiada, necesitamos comenzar con la verdad. La adicción a las drogas y al alcohol no es una enfermedad —es un pecado. La mayoría en la sociedad descuida esta verdad, escogiendo tratar los síntomas en lugar del verdadero problema. Por eso es que la mayoría de la ayuda ofrecida a los adictos falla. No reconocen el pecado como la raíz del problema. No puedes tratar los síntomas de la adicción y esperar ver un cambio perdurable. La adicción es asunto del corazón. Sólo cuando tratas la raíz del problema-un corazón pecaminoso-verás una diferencia real que perdura.

El primero y el segundo de mandamientos dicen: "no tendrás otros dioses ajenos delante de mí....ni te inclinarás a ellos" (Éxodos 20:3,5). El adicto ama su adicción – se arrodilla y sirve a esta adicción en lugar de a Dios. Esto constituye el pecado de la idolatría, pues la adicción se vuelve el objeto de adoración. El adicto escoge a su adicción antes que a Dios. La única forma de ser liberado de la esclavitud de la adicción es arrepentirse-alejarse del pecado de la adicción y pedirle perdón a Jesús. Por la gracia de Dios, el arrepentimiento resultará en la esperanza de una vida cambiada.

Verdadera Esperanza para Los Adictos

La respuesta al complicado asunto de las drogas y el alcohol es simple, pero muchos no lo aceptan. La verdad es que la gente es pecadora y necesita a Jesús, pero prefieren creer una diagnosis más extravagante. Algunos preferirían creer que la adicción es una enfermedad en lugar de un pecado.

En el libro de 2 de Reyes, capítulo 5, leemos sobre un hombre soberbio, Naamán, quién se negó a creer la simple cura que le fue recetada para su lepra. Cuando el mensajero del profeta Elías le dijo a Naamán que se lavara siete veces en el Río Jordán para ser sanado de su lepra, éste se enfureció. Le pareció una solución muy baja para este gran y tan complejo hombre que él mismo pensaba ser. Inicialmente Naamán se negó a creer al profeta de Dios. La solución para la plaga de la adicción es igualmente simple y humilde. Requiere un humilde arrepentimiento y una disposición para recibir el regalo gratis de Salvación que Jesucristo provee. Él, es el único que da libertad al cautivo. Él es el único que puede remover el pecado de nuestras vidas y cambiarnos el corazón. Él es el único que nos puede dar vida nueva. Cuando escogemos confiar en Él y le permitimos darnos poder, el pecado (incluido el alcoholismo y la drogadicción) ya no podrá controlarnos más.

Los drogadictos, alcohólicos, y los que los aman y quieren ayudarlos muchas veces no ven la solución. Al igual que Naamán, se niegan a aceptar la simplicidad de la solución en Jesús.

Un Enfoque Diferente

U-Turn for Christ es diferente de un programa de rehabilitación de adicciones. Nuestra meta principal es ayudarle a la persona a restaurar el compañerismo con su Creador – que ultimadamente los lleva a la sobriedad. U-Turn for Christ es un ministerio de restauración-no de rehabilitación. Las Instituciones de rehabilitación de las drogas y alcohol pueden ayudar a alguien con una adicción, pero no curan su naturaleza pecaminosa. Si no hay arrepentimiento de pecados, esa persona se convertirá en "adicta" a otras cosas, como al cigarro, glotonería, apuestas, pornografía-y la lista continúa. Cuando la persona deja su adicción, está bien. Nos encanta y celebramos con ellos. Pero si un adicto no encuentra su paz con Diosa través del Evangelio, su vida sigue en pecado. ¿Qué han ganado realmente? ¿Qué va a ser de ellos?

La mayoría de la gente que viene a U-Turn for Christ han tocado fondo. Están desesperanzados. Muchos no tienen nada y ningún lugar a donde ir. Han malgastado sus energías, recursos, relaciones y salud en su desesperada carrera por vivir indulgentemente. Han ocasionado problemas para sí mismos y para todos los que le aman debido a las desconsideradas y pecaminosas decisiones que tomaron. Llegan a nosotros indefensos, sin esperanza, y muchas veces como grupos indigentes de hombres y mujeres. Sin embargo, cada una de esas almas es preciosa para Dios. Tan preciosa, que envió a Jesús al mundo a morir por ellos individualmente. Tan preciosos, que los lleva a un lugar donde pueden escuchar el Evangelio y ser totalmente liberados de la esclavitud del pecado-si solamente creen.

¿Recuerdas a Naamán? Bueno, Naamán se negó a creerle al profeta de Dios, sus siervos se enteraron y hablaron con él. Sus siervos lo amaban y querían verlo libre de la lepra. Y Tuvieron esta conversación, "si el profeta te hubiera pedido que hicieras algo grande, ¿no lo hubieras hecho?" Entonces ¿por qué no escuchó al profeta para ser libre de la lepra? Cuando Naamán escuchó a sus siervos, simplemente creyó y fue sanado.

Ésta es una gran analogía porque la lepra se parece al pecado. Comienza en un área del cuerpo y se expande lentamente destruyendo el sistema nervioso. Como el leproso

se entumece, no siente dolor y la infección se expande sin ser detectada. Muchas veces esto resulta en que el leproso pierda sus extremidades, si no es que su vida. Y así es con el pecado. Cuando una persona está esclavizada a un pecado en particular, se vuelve insensible. Con el paso del tiempo su pecado invade toda su vida y consecuentemente la lleva a la muerte-física y espiritual.

Finalmente Naamán escuchó a sus siervos e hizo lo que el profeta había recetado. Inmediatamente fue sanado de su lepra y la Biblia dice, "y su carne se volvió como la carne de un niño y quedó limpio" (2 Reyes 5:14). La solución a la esclavitud del pecado es simple: cree en el Señor Jesucristo.

Pero éstas se ha escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en Su nombre (Juan 20:31)

La Clave

Es interesante observar la variedad de formas en que Dios lleva a la gente a U-Turn for Christ. Algunos llegan porque se metieron en un problema con la ley y no pueden regresar a casa. Algunos están vacíos, apaleados por la vida, y en lo último de sus fuerzas. Otros han reconocido que su vida es difícil de manejar y quieren remar para regresar un poco y obtener el control de sus vidas otra vez. Muchos han entrado y salido de centros de rehabilitación y de cárceles por años sin ningún cambio duradero.

Nadie jamás ha llegado a U-Turn for Christ porque todo está bien. Difícilmente nadie llega porque tienen algo que ofrecer. La mayoría está buscando una solución rápida e inmediata a su problema. Sin importar por qué llegan, cada vez que observo el rostro de un hombre o mujer cuya vida ha sido destruida por las drogas o el alcohol, se que necesitan a Jesús. Quizá ellos busquen una solución diferente, pero Jesús es la respuesta. Él tiene la llave de la celda de su prisión. Él es el único que puede liberarlos. Sólo a través de una relación con Jesucristo puede un hombre o una mujer experimentar una restauración completa y plena y salir como una persona realmente cambiada.

El ministerio de U-Turn for Christ es paralelo de la historia de Pedro y Juan cuando ambos ministraron al cojo en Hechos 3:6-10. Ese día, como cualquier otro, el limosnero estaba a la puerta pidiendo dinero. Para éste hombre, el dinero era la solución a su problema inmediato. Cuando Pedro y Juan lo vieron, supieron que la pobreza de su alma era mayor que la de su cuerpo. Le ofrecieron algo mucho mejor que plata y oro. Le ofrecieron a Jesús.

Cuando el limosnero simplemente le creyó a Pedro y a Juan y recibió a Cristo, su vida cambió para siempre. Ya no era el que acostado a la puerta del templo era incapaz de entrar a la casa del Señor-ahora, brincaba, corría, y daba gloria a Dios, y todos lo veían. Antes de venir a Jesús yo estaba en la misma pobreza del limosnero. Entregado a una vida de adicción a las drogas y al alcohol y sin darme cuenta de mi gran necesidad, desperdicié mi vida lejos de la presencia de Dios. Tomé lo que quería de quien conocía. Pero por la gracia de Dios, alguien vino y tocó mi vida con la verdad del Evangelio. Eso lo cambió todo. Ahora estoy saltando de gozo, compartiendo el Evangelio, y dando gloria a Dios mientras veo a otros cojos ser liberados de las cadenas de la adicción, cuando simplemente reciben el Evangelio de Jesucristo.

Por la gracia de Dios, miles de hombres y mujeres han sido liberados de la adicción y del firme puño de Satanás en sus vidas. He sido testigo de emotivas reconciliaciones cuando los familiares se gozan por la vida transformada de sus seres amados. He tenido el privilegio de ordenar a un gran número de varones que han pasado por el programa de U-Turn for Christ y ahora son pastores laborando en el campo ministerial. Me siento como un espectador en primera fila del evento más grande de todos los tiempos-ver a limosneros y cojos saltando y adorando a Dios.

No tengo plata ni oro, pero lo que tengo doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. (Hechos 3:6)

¿Por qué Escribí Este Libro?

A través de los años, he oído de muchos que han sido testigos de una genuina transformación en su ser querido después de haber pasado por el programa de U-Turn

for Christ. Se sienten llenos de gratitud, y con toda razón llaman este cambio, milagro. Cuando una persona se arrepiente y entrega su vida completamente a Cristo, es un milagro-obra de la gracia de Dios. Familias, amigos, y pastores muchas veces me dan a mi o al ministerio de U-Turn for Christ el crédito por el cambio. La verdad es que nunca ni yo ni el programa de U-Turn for Christ le hemos cambiado la vida de nadie. Cuando una persona se arrepiente de su pecado, su vida cambia completamente de ser una vida de adicción a una de restauración. Es en medio de ese cambio total donde la gracia y el arrepentimiento se encuentran. Sólo Jesús tiene el poder de transformar corazones. U-Turn for Christ es simplemente un instrumento que Dios usa para dar la verdad del Evangelio. Todo lo que hacemos es encaminar a la gente hacia Jesús.

Escribí este libro para comunicarle a la gente la verdadera historia detrás del ministerio de U-Turn for Christ. Quiero que vean lo que Jesús está haciendo, y como Su gracia es poderosa para usar a un cabeza hueca como yo y alcanzar a otros para Su gloria.

Mi oración es que mi "Historia de Jesús" de esperanza a los desesperanzados, dirección a los perdidos, consuelo al afligido, inspiración a los que desean vivir para Cristo, y gloria a mi Señor y Salvador.

CAPÍTULO UNO

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:10

LA GRACIA DE DIOS

"Curt, prométeme que si algún día uso drogas me darás un balazo." Nunca olvidaré esas palabras o la furia que sentí ese día al ver al otro lado del jardín a Ron, mi hermano mayor.

Las drogas estaban por todos lados durante los años sesentas y los inicios de los setentas, pero ese día Curt Darr, mi mejor amigo de la secundaria y yo hicimos un solemne pacto de que no haríamos eso. Estábamos determinados a no ser tan estúpidos como para dejar que las drogas arruinaran nuestras vidas de la forma que habían arruinado la de mi hermano Ron.

Unos años antes, mi hermano vivía el sueño de todo adolescente. Dick Coury, quien después pasó a ser el entrenador de dos equipos de la NFL (por sus siglas en inglés) era su entrenador en la secundaria. También es nuestro tío. El tío Dick ayudó a Ron a graduarse con una beca total para jugar fútbol para el legendario entrenador, Jonh McKay, en la Universidad del Sur de California (USC). Trágicamente, Ron sufrió una fractura en su cuello en un accidente clavadista el verano antes de su primer año de preparatoria. El doctor dijo que no volvería a jugar fútbol otra vez. El entrenador McKay les dijo a mis padres que la USC mantendría su beca, pero mi hermano no puedo soportar que su sueño se despedazara. Dejó la escuela, se fue a Hawaii, y se involucró completamente en la cultura de las drogas. Regresó a casa cuando yo estaba en una

etapa crítica en mi vida, y cuando vi los efectos que las drogas tenían en él, me enfureció.

No podía creer que alguien cuya vida había sido alguna vez tan prometedora apenas era capaz de sostener una conversación. Odiaba las drogas por lo que le habían hecho a Ron, y en mi juventud arrojada, declaré que nunca me sucedería a mí.

Unos Años Más Tarde

Mis manos temblaban al tomar el volante. Me faltaban dos cuadran para llegar a la iglesia. Mi garganta estaba seca, mi corazón palpitaba rápidamente, y mis ojos veían nerviosamente. Había pasado las últimas horas fumando marihuana, plan que para mi tenía sentido en ese entonces. Pensé que la marihuana calmaría los efectos de la anfetamina que circulaba por mi sistema sanguíneo, pero en realidad no lo estaba logrando. Por el contrario, me agitaba aún más.

Dentro de mí quería darme la vuelta y manejar en la dirección opuesta. Lo único que me mantenía siguiendo en la dirección correcta era la imagen de mis dos pequeños, Julie y Joshua. Sabía que tenía que llegar a la iglesia por ellos. Entonces fumé otro cigarrillo, y mientras una enorme nube blanca de humo llenaba el interior de mi Chevy 85, pisé el acelerador y lentamente me dirigí hacia el estacionamiento de la iglesia.

Acelerado en anfetaminas y maloliente a marihuana, debí haber sido todo un show cuando entré al lobby de Capilla Calvario de Hemet por primera vez. Pero nadie pareció incomodarse-de hecho, parecían felices de verme. El tipo en la puerta hasta me saludó de nombre, que por cierto me hizo más paranoico. Asentando con la cabeza me apuré a encontrar a mi esposa Peggy, y me senté a su lado sin decir una sola palabra.

Nunca había estado en una iglesia como esta, pero me habían advertido sobre la locura de lo que sucede en estos servicios de alcance. No hubiera entrado a uno de estos servicios sólo que Peggy me había dicho que si quería volver a ver los niños tendría que ir a la iglesia con ella. Sin saber que esperar, evité todo contacto visual con

todos. Me senté ahí con cara de pared viendo hacia el frente hasta que el servicio comenzó. Nunca olvidaré como las alegres voces a mi alrededor fueron apagadas con mis pensamientos, gritándome que me saliera de ese lugar.

Ministrando en Colombia

El remoto puesto de vigilancia de Tres Esquinas se hizo visible mientras nuestro transporte militar colombiano comenzó a descender. Desde el avión podíamos ver todo el perímetro de la base de la Fuerza Aérea fuertemente protegida, rodeada por un muro de bolsas de arena con rifles montados cada veinte yardas. Construida para acomodar a miles de tropas, este campamento del gobierno parecía fuera de lugar en medio de la densa jungla Colombiana. Al salir de la cabina del avión, las escenas, sonidos y aromas de la guerra envolvieron nuestros sentidos. Esta área había sido destruida por la guerra de las drogas de los últimos treinta años. Es una parte oscura y peligrosa del mundo.

Fuimos rápidamente llevados de la pista de cemento a la base de la oficina del comandante para una junta que había programada hacía ya varias semanas. La invitación a visitar este solitario puesto llegó por medio de Jairo Martínez, el pastor de nuestros servicios en español en Romoland, California. Años antes, él había servido en la fuerza Aérea Colombiana. Después de saludarnos cordialmente, el comandante de base se dirigió a mí y me preguntó, "Pastor Gerry, ¿por qué vino a esta base situada en medio de una zona de guerra? ¿Qué es tan importante que viajó tanto tiempo para hablarnos hoy?

Me tome un momento para considerar como responder. Estaba en lo correcto. Venir a Tres Esquinas no era ni seguro ni fácil, pero la razón por la que venimos es simplevenimos a traer el Evangelio. En respuesta a su pregunta, le hice una al comandante. "¿Has escuchado la historia de un hombre llamado Josué?" Al abrir mi Biblia agregué, "él fue uno de los comandantes militares más grandes de todo los tiempos"

Pasé el resto de tiempo hablándole sobre las conquistas de Josué. Le expliqué como Josué y la gente que él dirigía aprendió que la verdadera victoria viene por medio de la

fe en Dios y la obediencia a Sus mandamientos. Esto abrió una oportunidad para compartir el Evangelio con él, y antes de despedirme ese día aceptó a Jesús como su Salvador y Salvador. Además, me preguntó si me podía quedar a compartir el mismo mensaje con los que estaban a su cargo.

En esos cuatro días hablé con cada una de las compañías cuando regresaban de sus turnos, hasta que cada soldado en la base escuchó el mensaje. En menos de una semana miles escucharon sobre Jesús y casi todos creyeron en Él.

Viviendo es esas crudas realidades de la guerra hizo que estos soldados estuvieran listos para recibir la verdad. Estaban ansiosos por creer. Mirando cara a cara a la muerte les ayudó a entender su final. Les dio ventaja sobre aquellos que nunca piensan sobre su día final o a donde irán después de morir. Me recordó lo que Salomón escribió "mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón" (Eclesiastés 7:2).

Juntando Las Piezas

Al estacionarse el avión en la pista de regreso a casa, reflexioné en todo lo que había sucedido. Pensé sobre que tan poco posible hubiese sido que hiciera ese viaje si no hubiera sido por Jesucristo y Su gracia en mi vida. Al levantarse el avión, mis pensamientos se elevaron hacia el cielo. Estaba maravillado de como el Señor había unido todas las piezas de mi vida para traerme a este lugar, en su tiempo perfecto, y para Sus propósitos.

Es fascinante considerar que tan detalladamente entreteje Dios sus planes en el tapete de nuestra vida. Si pudiéramos ver tan sólo un poco, no podríamos unir algunas de las piezas. Ni siquiera en nuestras más locas imaginaciones podríamos desarrollar una trama que conectara nuestras vidas en la misma forma que lo hace Dios tan consistentemente.

En Su soberanía, Él usa cada una de las partes manchadas y mundanas de nuestra existencia para obrar su maravilloso y milagroso plan. Mezcla esas cosas que parecen

coincidencias y vueltas de la vida para llevar a cabo Sus propósitos eternos. Es demasiado maravilloso para nuestra mente humana comprenderlo. Simplemente no podemos entender Sus caminos o como puede redimir nuestro pasado, con todo y los errores, y usarnos para glorificarse.

José entendió esta verdad sobre la naturaleza de Dios. Le dijo a sus hermanos, "vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo" (Génesis 50:20)

La Huella de Dios

Cuando regreso a casa después de un viaje, me puedo dar cuenta si mis nietos visitaron la casa porque veo la evidencia que dejan tras de sí. Pequeñas huellas en los picaportes y en las ventanas revelan pequeñas pistas lo que han estado haciendo mientras yo no estuve.

Dios deja evidencia en nuestra vida también. Mientras andamos ocupados y preocupados con nuestros propios planes, Él ha estado obrando Sus propósitos. Su huella puede no ser visible en la misma forma que las de mis nietos, pero Su huella sobre mis circunstancias son inconfundibles-Él hace que todo obre para bien para aquellos que lo aman.

Repetidamente Dios saca algo bueno de lo malo, luz de las tinieblas, esperanza de la desesperanza, y gozo del llanto, vida de la muerte, fuerza de la debilidad, y belleza por las cenizas de nuestra vida. Es la inconfundible huella de Dios. Deja Su huella en todo lo que toca. Es así como sabemos que es Su obra.

Es la huella en mi vida y el ministerio de U-Turn for Christ lo que espero que otros vean cuando lean este libro. Él es quien entra y acomoda todas las piezas de nuestra vida despedazada. Él considera cada aspecto-la familia en la que naceremos, el cónyuge con quien escogeremos casarnos, atributos y debilidades innatas, oportunidades únicas y circunstancias que se nos dan, hasta las pruebas y dificultades que hemos

encontrado-y Él hace que todas funcionen en harmonía de acuerdo a Sus propósitos eternos.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Romanos 8:28)

Mi camino hacia los brazos del amoroso Salvador cuenta la historia de Su fidelidad a pesar de mis decisiones. Es la historia del poder de la oración y de la persistencia de Dios. Siempre estuvo llevando a cabo Su plan, aunque yo me ocupé demasiado realizando mis propios planes. No me di cuenta que tan profundo había caído en mi infierno personal de una vida con adicciones. Me encontraba cegado por el éxito y por la avaricia. Sin embargo mis seres queridos lo sabían. Temían por mi alma y se acercaron al único que podía ayudarme-Jesús.

En ese sentido, mi historia no es la del "típico" adicto usando jeringas sucias en callejones o edificios abandonados. Yo era de los que algunos conocen como adictos "funcionales." Estaba igual de perdido, y mi pecado eventualmente me llevó a un fin igualmente patético. Pero pude guardar las apariencias y ganar mucho dinero, hasta que toqué fondo. Sin embargo, estaba perdiendo mi alma. La Biblia dice, "Porque, ¿Qué aprovechará el hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? (Marcos 8:36). Perdí mi alma y eventualmente todo lo demás por lo que me afanaba, por mi deseo egoísta y mortal adicción a la metanfetamina en forma cristalina.

Después de todo, mi historia es una del amor infinito de Dios por el peor, el desechado, el perdido. Es una historia de cómo Él toca las vidas de hombres y mujeres y los libera de la esclavitud del pecado y de la muerte. De cómo toma lo sucio e inservible a los ojos del hombre y lo restaura haciéndolo algo de gran valor en Su poderosa mano. Es la historia del amor redentor de Dios manifestado en las vidas de aquellos que reconocieron el gran sacrificio celestial.

Finalmente, es una historia de lo que sucede cuando el arrepentimiento humano se encuentra con la divina gracia. Nadie puede obtener el favor de Dios. Pero por Su poder, por medio de Su amor, en Su tiempo perfecto, y para Su gloria, Dios hace posible que un pecador arrepentido disfrute una vida nueva en Él.

La sangre de Jesús nos salva y nos da lo que no merecemos -gracia. Dios imprime su carácter divino en nuestra vida, y nos hace nuevos y victoriosos impartiendo Su vida en nosotros.

Si alguno está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17).

CAPÍTULO DOS

Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Colosenses 3:14

LA FAMILIA DE BART Y SUE

El Condado de Orange era uno de los lugares florecientes a mediados de los cincuentas. Ayudado por la industria aérea, buen tiempo, y becas para ex-militares, vecindarios comenzaron a nacer en toda el área. En Anaheim, Walt Disney recientemente había inaugurado Disnilandia, que era televisado en todo el país una vez por semana en su show de televisión. El programa semanal de media hora le dio al condado de Orange una imagen inocente, estilo Hollywood para jugar. Las familias comenzaron a mudarse al área y grandes números y las unidades multi-habitacionales transformaron el panorama, que consistía anteriormente de huertas de naranjas y sembradíos.

En Buena Park, a unas cuantas millas de Anaheim, la familia de Bart y Sue Brown crecía más rápido que otras familias. El 15 de Diciembre de 1956, Sue Brown dio a luz a su octavo hijo, yo-Gerard Coury Brown.

En ese entonces, mi familia vivía en una modesta casa de dos recámaras con un pequeño jardín. Después de nueve años y con seis hijos, mi padre mudó nuestra familia hacia el interior, Norco, California, una comunidad granjera. En Norco, crecí literalmente en la iglesia. Mis padres compraron un edificio que era usado como iglesia en el pasado, que con anterioridad había sido usado como orfanatorio, y lo convirtió en nuestro hogar. Ubicada en un terreno de dos hectáreas y media, era lo suficientemente grande para toda la familia que subsecuentemente creció a quince hijos: Ron, Bill,

Mary, Annet, Debbie, Greg, Randy, David, yo, Danny, Chuckie, Jamie, Johnny, Ellen, Dennis y Vicky.

Años de Infancia

Crecer en una familia tan grande me preparó para una vida que más tarde tendría en la familia de Dios. Como el hijo mediano, me dio una perspectiva única e interesante sobre la vida. Probablemente la mejor lección que aprendí de mi familia fue que el mundo no giraba alrededor de Gerry Brown.

También aprendí durante mi infancia sobre el valor del trabajo duro y el significado de compartir las responsabilidades. En nuestra familia cada uno tenía su parte. Mi papa proveía para todas las necesidades de la familia, sin embargo, si queríamos algo extra teníamos que obtenerlo por nosotros mismos.,

Uno de los primeros trabajos que tuve fue como voceador. Trabajé para una compañía llamada "El Caballito Express" y entregaba el periódico cada mañana montado a caballo. Después de terminar mi ruta cada día, me iba al mercado a comprar cinco galones y medio de leche semidescremada, tres de leche entera, y dos cubetas de huevos para el desayuno de la familia. Recuerdo poner la leche en las bolsas vacías y con mucho cuidado balanceaba las dos cubetas de huevos en una mano mientras con la otra dirigía el caballo a casa.

La Familia Brown no sólo era una familia grande; también éramos un grupo activo. Papá era atleta y fácilmente pudo haber sido un profesional del golf. Sin embargo, como los vendedores ganaban más dinero en ese entonces, decidió hacer su carrera como vendedor de equipo de golf. Como papá, a todos nos encantaba el deporte, y cada uno era altamente competitivo en nuestra opción. Teníamos un gran jardín con una cancha de básquetbol de concreto en un lado. En el otro extremo teníamos una cancha de fútbol donde practicábamos patear la pelota. Siempre tuvimos cientos de amigos. No era raro encontrar a veinticinco chicos jugando en nuestro jardín cualquier día.

Durante las temporadas de béisbol, básquetbol y fútbol pasábamos cada sábado en el campo o en el gimnasio. Uno de nosotros jugaba en cada división desde novatos hasta preparatoria, e íbamos a los juegos de todos para animarlos. En esos días, mamá arreglaba una canasta con la comida y nos tendíamos en algún lugar en las orillas del campo de donde pudiéramos ir y venir todo el día.

El Amor Ponía el Ambiente

Los días festivos eran eventos grandes en casa y la Navidad el mayor. Todos comprábamos o elaborábamos algo para todos. Así que en la mañana de Navidad miles de coloridos regalos estaban desparramados en el piso de la sala tanto así que ni siquiera podíamos entrar. Pero no eran los regalos lo que hacía las Navidades memorables, era el amor que compartíamos en nuestra familia. El amor era el tema de nuestra vida y era evidente durante la Navidad, y en todo día festivo por igual-de hecho, cada día del año. El amor ponía el ambiente en nuestro hogar y nuestros padres nos ponían el ejemplo.

Naturalmente, por el tamaño de la familia teníamos que pasarla sin las cosas extras que otros amigos disfrutaban. Todos usábamos ropa de segunda mano y raramente comíamos en restaurantes caros. Pero no nos molestaba porque siempre nos teníamos unos a otros, y en eso nos gozábamos. Todos estábamos orgullosos de nuestros hermanos y hermanas. Celebrábamos los logros de cada uno como si fuera una victoria personal.

Actualmente, todavía somos una familia unida por el legado abundante que recibimos de Mamá y Papá. La Biblia dice que el amor es el vínculo perfecto. El vínculo del amor es lo que mantuvo unida a nuestra familia, aún durante tiempos difíciles.

Papá, Mamá, y Jesús

Como niño, tuve la conciencia de la existencia de Dios, pero no la desarrollé a una relación personal con Él hasta más tarde en mi vida. Mis padres eran católicos devotos

que nos educaron en la reverencia del Señor, pero para mí, la iglesia sólo se trataba de la observación y obediencia de tradiciones.

Aprendí mucho sobre Jesús viendo la forma de vivir de mamá y papá. Todos los días eran ejemplo de Cristo. Cuando se enteraban de una necesidad, hacían lo que fuera para suplirla. Eran muy hospitalarios. Todos y quien fuere, era bienvenido en nuestro hogar y lo hacíamos sentirse especial. Mis padres reflejaban a Jesús de forma desinteresada, pues llevaban muchas responsabilidades a cuestas por el tamaño de la familia.

La Influencia de Mamá

Sin duda alguna, Mamá era el corazón del hogar. Era, y todavía es una mujer maravillosa. Fue en su primer viaje misionero a las Filipinas cuando tenía ocho años de edad. Mientras me encontraba trazando planes para llevar un equipo a ministrar, me preguntó si podía formar parte de éste. Fue un tiempo hermoso para mí. Mi hermano mayor, Ron, quien era adicto a las drogas cuando estuve en la secundaria, ahora vive en las Filipinas con su esposa e hijos. Por la gracia de Dios, actualmente pastorea una iglesia que está creciendo, y supervisa el ministerio de U-Turn for Christ en ese país. Dios ha hecho una obra increíble en su vida, y ha sido un gozo especial para Mamá verlo y a su familia, y la obra que están haciendo para el Señor.

Recuerdo que tan duro trabajó mi mamá mientras crecíamos. Hizo todo tipo de sacrificios por nosotros. Pero lo que más me impresionó fue como siempre manejaba su vida con una dignidad serena. No recuerdo haberla visto tener un día estresado o de flojera, aunque estoy seguro que lo tuvo. Lo que recuerdo es que amorosamente llevó la carga del cuidado de nuestra familia cada día sin quejarse.

Un típico día para ella incluía, lavar diez lavadoras de ropa, una enorme casa para limpiar, y muchas comidas que preparar. Las cenas con enormes ollas en la estufa o cincuenta hamburguesas en la parrilla era el evento de cada noche. Tenía quince hijos que llevar de acá para allá todos los días. Nos ayudaba con tareas y proyectos especiales-sin mencionar las peleas, conflictos menores, y casos de todo tipo y

tamaños que continuamente requerían su atención. Y siempre, uno de nosotros tenía un cumpleaños por celebrar.

Sin embargo ella lo hacía todo, haciendo a cada uno sentirnos como si fuéramos una bendición para ella. Cuando el trabajo de papá requería viajar, que era seguido, ella se quedaba a encargarse toda la responsabilidad de la familia, y lo hacía con ternura y gracia. Parte de su secreto era que poseía buenas aptitudes de manejo. Sabía organizar su vida y delegar responsabilidades. Eso es algo que yo aprendí de ella, y subsecuentemente esas habilidades me ayudaron mucho cuando el ministerio de U-Turn for Christ se expandió de un rancho en California a ser un ministerio de alcance internacional en la actualidad.

Delegar responsabilidades es un principio hallado en las Escrituras. En el Antiguo y Nuevo Testamento se nos dan ejemplos de la importancia de delegar. En Éxodos 18, Moisés delegó algunas de las responsabilidades diarias a otros para que él pudiera mantenerse enfocado en las cosas que Dios lo llamó a hacer. Similarmente, en Hechos 6 vemos que la iglesia comenzó a crecer, y los apóstoles delegaron responsabilidades a los varones llenos del Espíritu. Al hacer esto, ellos se enfocaron en servir a Dios y todavía suplir las necesidades de un ministerio en desarrollo.

Cuando delegamos responsabilidades, hace la carga menos pesada y multiplica la cantidad de trabajo logrado. También da a otros la oportunidad de descubrir y ejercitar sus dones y llamado dentro del cuerpo de Cristo. Es la forma en que Jesús desea que Su iglesia funcione. Esto ha sido clave en el crecimiento de U-Turn for Christ y también en el desarrollo santo de la gente dentro del ministerio. Aprendí cuáles son mis fortalezas, debilidades, dones, talentos, de la forma en que mamá delegaba responsabilidades en la familia.

De igual forma, he hallado que la mejor manera de permitir que los dones de Dios se expresen en el ministerio es dándole a la gente la oportunidad y libertad de servir al Señor sin controlar la forma en que lo hacen. Nada apaga al espíritu de Dios o la moral de la gente más rápido que alguien en liderazgo tratando de controlar todo ellos

mismos. Cuando permites que la gente participe libremente en el ministerio, su amor y aprecio por Dios y por otros crece.

Hoy, mis hermanos, hermanas y yo competimos por cuidar a Mamá. Todos la adoramos y la tenemos muy en alto. Siempre le llamamos para asegurarnos que está bien. Éste es un resultado directo de la forma amorosa y como Cristo con que ella cuidó de nosotros. Ella creó un lazo de amor entre nosotros que nos mantiene unidos.

Jueves con Papá

Las características que recuerdo más de mi Padre son el amor y el compromiso que tenía por su esposa e hijos. Siempre éramos su prioridad. Además, su dedicación a la excelencia, integridad, y honestidad son cosas que he admirado en él. Creo que nunca he conocido a un hombre más honesto que mi papá.

Después de haber aceptado a Cristo como mi Salvador en 1989, muchas veces pasé tiempo con él discutiendo lo que leía en la Biblia. Poco después, sufrió un ataque al corazón y necesitaba cuidado veinticuatro horas al día. Mamá lo hacía durante el día, y todos los que vivíamos cerca cuidábamos a papá una noche por semana para que mamá pudiera dormir bien.

Mi noche con papa era los jueves. Durante nuestro tiempo juntos comenzamos Estudios Bíblicos. Me encantaba su curiosidad. Tenía tantas preguntas sobre la Biblia y sobre las cosas que le enseñaron como católico. Podíamos pasarnos el tiempo hablando de las Escrituras y buscando respuestas. Gradualmente comenzó a entender la diferencia entre las tradiciones del hombre que se observaban en la iglesia, y lo que Jesús enseñó a Sus seguidores sobre el tipo de vida que agrada a Dios.

Cuando leyó las palabras de Jesús en Juan 3:3, "el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" mi padre me dijo que quería asegurarse de ser nacido de nuevo. La necesidad de nacer de nuevo no fue algo que le enseñaron como católico, por eso quería asegurarse de haber entregado su corazón a Jesús de la forma que la Biblia lo

enseña. Le pidió a mamá que nos acompañara esa noche y les expliqué a ambos lo que significaba nacer de nuevo. Ambos renovaron su compromiso para con Jesús.

Siempre habían tenido una relación hermosa entre ellos y con el Señor. Nunca dudé de su fe. Aún cuando no tuvieron el beneficio de la buena enseñanza bíblica, su amor por Jesús era evidente para los que los conocían. Al acercarse el final de su vida, mi padre comenzó a hablarme mucho sobre su relación personal con el Señor. Su enfermedad le despertó el hambre de conocerlo mejor, y junto con eso vino el creciente deseo de vivir las verdades que estaba leyendo en la Biblia.

Respondió Jesús y le dijo: de cierto, de cierto re digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo le dio, ¿cómo puede un hombre nacer siendo Viejo? ¿Puede a caso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Respondió Jesús: de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles que te dijo: os es necesario nacer de nuevo" (Juan 3:3-7)

El Día de Las Madres

El siguiente domingo tuvimos una reunión familiar por el día de las madres. El Día de las Madres es una gran ocasión en la familia Brown. Ése día, como ochenta y cinco de nosotros nos reunimos en un parque público para celebrar. Mi papá tomó la oportunidad para pedirle a sus quince hijos y sus cónyuges que se juntaran a su alrededor. Tenía algo que decirles. No era su práctica llamar a todos a una reunión familiar, y por su enfermedad, todos nos acercamos. Todos queríamos oír lo que iba a decir. Un gran silencio cayó sobre todos. Hubo una atención real.

Papa comenzó a decirnos que un ángel del Señor lo había visitado a él y a mamá la noche del jueves, y juntos habían entregado sus vidas a Jesús. Papá continuó diciendo que Mamá y él creían que algunos de sus hijos no eran tan felices como

parecían serlo, porque no vivían la vida que Dios deseaba para ellos. Dijo que ambos sentían que algunos de los miembros de la familia no tenían una relación con Jesús. Quería asegurarse que todos sus hijos entendieran lo que Jesús quiso decir cuando dijo "os es necesario nacer de nuevo." Después compartió su viaje de fe, y preguntó si alguno de nosotros quería orar y entregar su vida a Jesucristo. Fue increíble oír a todos mis hermanos y hermanas orando juntos y recibir al Señor.

Las últimas palabras de papá ese día fueron, "quiero que todos mis hijos estén conmigo en el cielo." Ese fue un tiempo muy especial, porque pocos meses después, papá falleció.

La mayor fortuna terrenal es una miseria comparada con el Tesoro de una vida llena con el amor de Jesús, familia y otros. Una vida que refleja santidad por medio del sacrificio desinteresado, la honestidad, integridad, y la afición por la excelencia en todas las cosas, es mejor que todo lo que el mundo ofrece. Papá y Mamá me dejaron ver el amor vestido de humanidad.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. (2 Corintios 4:7)

En 1974 estaba en el último año de la preparatoria y era el capitán del equipo de fútbol. Aunque era un poco bajo de estatura, mi naturaleza competitiva en el campo compensaba lo que me faltaba en estatura. Me encantaba jugar y lo hacía con una entrega sin temor que me hacía ser valiente delante de tipos más altos que yo. También tenía una ventaja-mi tío era entrenador de la NFL y tenía otros cinco hermanos que me ayudaban a practicar.

Ése mismo año comencé a salir con Peggy Ann Krentel. Peggy era una rubia amable, de ojos azules, porrista con una sonrisa cautivadora y una contagiosa pasión por la vida. Cuando yo jugaba, buscaba a Peggy en las orillas de la cancha. Estuviéramos ganando o perdiendo, su entusiasmo me hacía perseverar. Realmente era mi admiradora número uno.

CAPÍTULO TRES

"...lo que Dios juntó, no lo separe el hombre."

Mateo 19:6

MATRIMONIO Y DIVORCIO

Dias en la Marina

Me anoté en la Marina después de graduarme de la preparatoria para servir por tres años. La decisión la tomé por la combinación de una beca negada para entrar al colegio de mis sueños, la Universidad de Notre Dame, y que mis padres se negaron a pagar la mensualidad para entrar. Antes de salir en mi primer viaje, Peggy y yo nos comprometimos, y mientras yo estaba lejos ella comenzó a planear nuestra boda.

Durante mi tiempo en la Marina, tuve muchas experiencias "muchas primeras veces" Era la primera vez que estaba lejos de mi familia, y la primera vez que viajaba fuera de los Estados Unidos. También fue la primera vez que usé los alucinógenos. Los tres años que pasé en la Marina fueron años que me cambiaron la vida de forma positiva, pero desafortunadamente, fue esa primera vez con las drogas lo que más dramáticamente alteró el curso de mi vida.

Permiso Bahía de Subic

Todavía recuerdo el aroma en el aire el día que nuestro barco encalló en la Bahía de Subic en las Filipinas. Uno de mis amigos me preguntó si quería ir al pueblo con él y yo ansiosamente le dije que sí. Nunca había salido del país antes y no podía esperar para ver cosas nuevas. Teníamos cuarenta y ocho horas de libertad, y fue en ese corto

tiempo que probé por primera vez la mariguana y la anfetamina cristalizada-también conocida como speed.

Una mujer que conocimos ahí nos ofreció drogas. Puso un poquito de metanfetamina cristalizada en nuestras bebidas. Pareció inocente en ese entonces-todos lo hacían-sin embargo yo lo hice por dos días seguidos. Cuando se llegó la hora de regresar al barco, necesitaba algo que me tranquilizara, y alguien me dio marihuana. Pronto me encontraba tomando anfetamina para comenzar y fumando marihuana para tranquilizarme de forma diaria.

Así Comenzó Todo

Creo que nadie comienza a usar drogas o a tomar alcohol porque quieren destruir sus vidas. Creo que la mayoría nunca comenzaría a hacerlo si pudieran ver dónde termina. El problema es, cuando una persona comienza a usar drogas o alcohol, lo que está escogiendo es una vida de engaño. El alcohol y las drogas deforma la habilidad de la persona de discernir lo que es verdad y correcto. Nubla su razonamiento y les evita tomar buenas decisiones. La mayoría de los adictos creen estar bien y en control, cuando en realidad están lentamente enredando su vida en cadenas de esclavitud.

En la Marina, yo pensaba que usar anfetamina me ayudaba a hacer mejor trabajo. Inicialmente, pereció ayudarme a estar mejor enfocado, que era crítico para el tipo de trabajo que hacía al dedicarme a soldar tuberías de alta presión. Pero ese enfoque era artificial y necesitaba ser sustentado. Como usaba drogas para rendir más, en lugar de cómo escape de la realidad, pensaba que yo estaba al control. Estaba convencido que era diferente de mi hermano y los demás que habían caído en una vida de adicción. La verdad es que no era nada diferente. Cada adicto piensa que de alguna forma son especiales o más inteligentes que otros, y que no permitirán que las drogas por posean. Pero cuando juegas con fuego, eventualmente te vas a quemar.

Una Nueva Esposa

Un mes antes de terminar mi servicio en la Marina, Peggy y yo nos casamos. Era un hermoso día de Julio de 1978. Todos nuestros amigos y familiares estaban ahí reunidos. Peggy se veía más hermosa que nunca. Nos mirábamos a los ojos, nos juramos amor eterno, y nos encaminamos en la aventura más hermosa de nuestras vidas –el matrimonio.

En ese día ni Peggy ni yo teníamos la menor idea de los retos que estaban por delante. Como la mayoría de los recién casados, estábamos convencidos de que no importaba lo que viniera, nuestro amor era suficientemente fuerte para sobrellevarlo. Ese deslumbrante día de verano nunca nos imaginamos el poder de las tinieblas que eventualmente nos envolvería y llevaría hacia el límite del divorcio.

Una Nueva Vida

Cuando regresé de la Marina había dejado de usar anfetaminas, aunque fumaba mariguana regularmente. Comencé a trabajar como soldador en el muelle de la Marina en Long Beach california, y un año más tarde compré mi propia camioneta y equipo de soldar y comencé mi propio negocio. Lo llamé Soldaduras Brown. El negocio creció, y por unos años trabajé durante el día y fui a la escuela en la noche.

El papa de Peggy vivía en Hawaii y era propietario de un exitoso negocio de limpieza de alfombras. Al estar platicando con él un día, decidí comenzar en ese negocio también. Así que Peggy y yo iniciamos un segundo negocio, Servicio de Limpieza de Alfombras Brown.

El negocio de limpieza de alfombras realmente prosperó y tenía un gran número de clientes corporativos. De repente tenía gran número de empleados trabajando para mí. También comencé a vender una línea de máquinas para limpiar alfombras a distritos de escuelas y hoteles. En poco tiempo expandí el negocio que incluía alfombras e instalación de pisos-naturalmente, también lo llamé Pisos Brown.

Durante esos años nuestra familia también crecía. Peggy y yo tuvimos dos hijos, Julie y Joshua. Y según el mundo, lo teníamos todo-dos hermosos hijos, un buen matrimonio, una casa bonita, y suficiente dinero para hacer lo que quisiéramos, cuando quisiéramos. Vivíamos el sueño americano.

Cuando inauguré mi cuarto negocio, que era el sueño cumplido de mi infancia, Casa de Deportes Brown, iba camino a ser millonario. Parecía que todo lo que tocaba prosperaba y se multiplicaba. Sin embargo no importaba que tan exitoso fuera o cuánto dinero ganaba, nunca era suficiente. No disfrutaba lo que tenía porque siempre quería más. Estaba motivado por la codicia y enfocado en construirme un imperio.-ni nombre estaba en cada uno de los negocios que comencé. A pesar de todos mis logros, todavía estaba vacío. Nada satisfacía mi deseo por tener más.

Más Tiempo en el Día

Fue en este tiempo que la vida que estaba construyendo comenzó a desenmarañarse. Peggy manejaba todas las responsabilidades de la casa y los niños, así como ayudaba en el negocio también. Mantenía informes de contabilidad, pagos, y horarios de cada uno de mis clientes. Al expandirme y traer más clientes, mi esposa se ahogaba en los papeles y no podía mantener mi ritmo.

Un día, cerca de la Navidad, Peggy estaba platicando con una de nuestras vecinas en su casa y mencionó que deseaba que hubiera más tiempo en el día. En respuesta, la vecina dijo algo que cambió el curso de nuestras vidas. Le dijo a Peggy, "Tengo algo que te dará más tiempo en tu vida."

"¿En serio?" contestó Peggy.

"Si," dijo la vecina. "Sígueme, y te lo enseño."

Peggy la siguió a otro cuarto donde vio en el escritorio unos vasitos llenos de polvo blanco. Y le dijo a Peggy, "Esto extenderá tu día."

"¿Qué es?" preguntó Peggy

"Es speed, anfetamina cristalizada. Sólo inhala un poco, es todo lo que necesitas para tener más horas en tu día."

Cuando Peggy vio el vaso en el escritorio frente a ella, continuó hablando con nuestra vecina sobre su necesidad de más tiempo. Peggy estaba desesperada. Buscaba una respuesta para su problema. Era la ayuda que necesitaba para ponerse al corriente-quizá hasta adelantarse un poco más. Le daría exactamente lo que quería-¡más horas en su día!

La promesa de días más largos era muy tentadora para Peggy resistirse a ella, así que tomó las drogas. Como Eva en el Huerto del Eden, Peggy fue engañada por las mentiras y mordió el "fruto prohibido." Después la trajo a casa para mi, y como Adán, voluntariamente la acepté pensando, "puedo hacerlo." Ese fue un momento definitivo en nuestras vidas. Fue en ese m omento que comenzamos a descender sin control.

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cuál comió así como ella. (Génesis 3:1,6).

Creyendo Mentiras

Fracasar en reconocer las mentiras de Satanás, no protegí a mi familia del veneno que entró por nuestra puerta. En lugar, acepté las drogas que Peggy me dio. Después de todo, había tomado esto en la Marina y no me había pasado nada. Pensé que podía hacerlo otra vez. Pero lejos estaba de la verdad. Cuando comenzamos a escuchar las mentiras, estábamos realmente escuchando a Satanás. Sus palabras lisonjeras marcan el camino a la muerte y la destrucción, y muchos andan en ese camino.

Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentira. (Juan 8:44)

Porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella, (Mateo 7:13).

Anfetamina Cristalizada Brown

En el principio, Peggy y yo sentíamos que estábamos al control de las drogas. Éramos más productivos con nuestro tiempo. No teníamos la intención de dejar que destruyeran nuestra vida. Sólo usábamos anfetaminas porque pensábamos que nos proveía con la vitalidad que necesitábamos. Cada día obtenía más clientes y Peggy aguantaba mi ritmo. Hacíamos un equipo insuperable. Sin embargo, como Pablo advirtió en Gálatas 5:9, "un poco de levadura leuda toda la masa," y eso fue exactamente lo que sucedió.

De repente mi mente de hombre de negocios comenzó a funcionar. Vi en las drogas otra oportunidad de hacer dinero. Ésta era mi atracción principal. Motivado por la avaricia, compre una gran cantidad de anfetaminas y comencé a venderlas. Compraba tanto que ahora trataba directamente con quien las manufacturaba. Éste se dio cuenta de que tenía un gran número de exitosos negocios y me preguntó si le enseñaba a lavar dinero.

Vi en esto otra oportunidad de oro. Si me involucraba en la fabricación de la anfetamina, podía ganar más dinero y mantener un suministro de anfetamina para mí y para Peggy. Así que hicimos un trato. Le enseñaría como lavar dinero y él como pago me enseñaría a fabricar anfetamina cristalizada. Y así nació Anfetamina Cristalizada Brown, la aventura que derrumbaría mi emporio.

La vitalidad que Peggy y yo pensábamos que la anfetamina nos daría comenzó a desaparecer. Desafortunadamente para ese entonces ya éramos adictos a la anfetamina. Al principio no podíamos funcionar bien sin usarla. Subsecuentemente, se hizo imposible funcionar del todo, aún después de consumir grandes cantidades. Nuestras vidas estaban fuera de control y decaía rápidamente. Lo que nos había tomado diez años construir casi se derrumba en un instante de ésa época.

Sin Regreso

Estábamos en grandes apuros y todo lo que tocábamos moría. Emocional, física y espiritualmente, todo a nuestro alrededor se derrumbaba. Nuestro hogar se deterioró. Las finanzas estaban en ruinas. Nuestra situación afectó a los niños, y mi relación con Peggy estaba a punto de romperse. Peleábamos todo el tiempo. Nos peleábamos por quién dejaría la droga primero. Ambos tratamos, pero cuando estás involucrado en la fabricación de ésta; es imposible dejarla.

Nos separamos por lo menos una docena de veces pero nunca por mucho tiempo. Usualmente teníamos una gran pelea y yo me salía de la casa. Unos días después hablábamos y yo regresaba. Nuestra vida era un constante sube y baja y los niños eran los que más sufrían.

Hay muchas cosas de las que me arrepiento respecto a esos días, muchas cosas que deseo nunca haber hecho. Pero mi peor recuerdo es cuando Peggy trataba de dejar las drogas y me dijo que me fuera porque yo andaba drogado. Nos peleamos fuertemente delante de los niños y me fui de la casa acusándolos a todos de odiarme. Les dije que me iba y que nunca más me verían vivo otra vez. Mientras me subía al carro les gritéamenazando con irme a México o al río y me mataría. Me subí al carro, y antes de arrancar, les grité mi último adiós, "Cuando esté muerto, serán felices." Era un necio.

La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma. (Proverbios 18:7)

Ése día me fui, dejé a mi familia destrozada y en completa ruina. Julie, quien tenía diez años en ese entonces, se arrojó a los brazos de su madre, y Joshua mi hijo de ocho años, se enojó aún más de lo que ya estaba contra mí. No era como la ira que yo había sentido hacia mi hermano cuando vi lo que las drogas le había hecho años atrás. La diferencia era, Joshua era mucho más pequeño que yo en ese entonces-pero ya había visto mucho más.

Yo no viví con mi hermano cuando se drogaba. Joshua vivo con un drogadicto. Yo no vi a mi hermano drogarse delante de mí, o llegar a casa golpeado y ensangrentado porque un negocio le había salido mal. Yo no dormí en el closet por temor a que los vendedores de droga entraran a mi casa y nos hicieran daño a media noche-Joshua sí. Más que nada, deseo poder borrar esos recuerdos del pasado de mis hijos.

Me arrepiento que las drogas me hayan llevado hasta el grado de la desesperación. Odio pensar que la bolsa de anfetamina se había vuelto más importante que mi propia esposa e hijos. Odio el hecho de que lastimé a mi familia, pero así de bajo había caído mi vida. Le vendí mi alma al diablo y me volví un malvado, egoísta drogadicto. Las drogas y la avaricia abrieron la puerta a todo tipo de maldad y vivía en tinieblas.

Y ésta es la condenación, que la Luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. (Juan 3:19).

Cuando Joshua se enteró que estaba escribiendo este libro, me escribió:

Papá,

Sé que tu deseas que los muchos recuerdos que Julie y yo tenemos de nuestra infancia se olvidaran por complete, y sé que muchos ya se han borrado. Pero si nunca hubiera visto las tinieblas, no podría apreciar la gloriosa obra que el Señor ha hecho, especialmente en tu vida. Es obvio que el plan del Señor era preparar a un varón que pudiera mostrar a otros como salir de las tinieblas y entrar a Su luz maravillosa. Estoy asombrado de lo que Jesús ha hecho a través de ti y el ministerio de U-Turn for Christ. Ahora sé que nunca estuvimos fuera de Su mano aunque nuestras vidas parecían fuera de control.

Estoy agradecido contigo y con Mamá y como siempre nos enseñaron a confiar completamente en Jesús. Y estoy agradecido por el amor y gracia de Dios por todos nosotros.

Joshua

Preocupación

Un día una de nuestras vecinas estaba hablando con Peggy y la invitó a la iglesia. Peggy había sido educada en un hogar cristiano y aceptó al Señor cuando era niña, pero se alejó cuando comenzamos a drogarnos.

Los tres años que fuimos drogadictos, ella sabía que hacerlo estaba mal. Se sentía condenada constantemente y quería dejar de hacerlo, pero nunca tuvo la fuerza o el apoyo para hacerlo. Porque ambos estábamos en el mismo barco, nos alimentábamos y éramos cómplices uno del otro. Yo no solo era su esposo, también su proveedor. Mi participación en la fabricación de las drogas no me dejaba salir-las drogas estaban en todos lados todo el tiempo.

Al mismo tiempo, mi familia comenzó a preocuparse por mí. Aunque siempre había mantenido la ilusión de que yo controlaba mi vida, había comenzado a espantarlos. Al principio, era difícil para ellos ver que tan mal estaban las cosas. No era el típico drogadicto. Tenía una hermosa casa. Manejaba un número de exitosos negocios y estaba en buena posición económica. No era aparente al comienzoo para ellos, pero lentamente mi familia comenzó a darse cuenta que mi adicción era más que una fase temporal. Después de haberme visto destrozar mi camioneta a las tres de la madrugada buscando sobras de marihuana para poder dormir, mi hermano Dave, su esposa Cyd, vieron que la situación se volvía peligrosa. Estaban alarmados-especialmente por los niños.

Intervención

Dave y Cyd vinieron a la casa a hablar con Peggy. Dijeron que si ella no hacía nada, iba a perder a los niños. Le ofrecieron un lugar seguro para vivir hasta que consiguiera una orden de restricción para sacarme de la casa. Esto fue una respuesta a las oraciones de Peggy.

Cuando me enteré que Peggy se había ido y llevado a los niños con ella, me enfurecí. No sabía dónde estaba, así que fui con su familia. Toqué a la puerta de todos, pensando que los Krentels la estaban escondiendo-pero todo ese tiempo estuvo con mi hermano Dave.

Me volví loco. Cuando Peggy se fue, perdí el control. Me delató. Interpreté sus acciones como un ataque para hacerme daño, y como resultado me quise vengar. Pensé, "bien, si quiere divorciarse de mí, puede hacerlo. Pero no se va a llevar ni un centavo. No me pueden quitar nada si no tengo nada. Así que comencé a descuidar los negocios, y cualquier trabajo que hacía, yo solo aceptaba efectivo como pago. Para cuando fuimos a la corte para divorciarnos no podía mostrar tener un salario.

Por supuesto, no estaba engañando a nadie más que a mí mismo. Cada esfuerzo por dañar a Peggy se frustraba. Todo era parte de la caída en espiral en que estaba mi vida. Estaba totalmente depravado en mi mente, y esa mentalidad dirigía mis acciones. Me volví muy paranoico viviendo solo en casa. No podía dormir y deliraba pues me drogaba demasiado. Todo el día, dejaba las luces de la casa encendidas. Constantemente corría de la ventana delantera a la trasera, pensando que alguien me perseguía-por eso siempre tenía mi rifle bajo el brazo.

Durante este tiempo, todos mis diez hermanos vinieron a la casa a intervenir. Me sentaron y trataron de razonar conmigo. Uno a uno me rogaron que fuera a algún lugar a pedir ayuda. Me suplicaron que escuchara. "Gerry, por favor," decían. "Necesitas buscar ayuda. Mira cómo estás. Estás fuera de control. No vas a vivir por mucho tiempo si no buscas ayuda. Hazlo por Peggy y por los niños. Hazlo por mamá y Papá. Hazlo por nosotros."

Rogaron hasta las lágrimas, y ellos estaban en lo correcto-pero nadie me pudo convencer de hacer nada que yo no quería hacer. Yo estaba furioso, lleno de soberbia, y no escuchaba. Me negaba furiosamente. Sabía algunos de sus sucios secretos también. Ellos no eran unos ángeles. Algunos de ellos venían a mi casa buscando drogas, y ahora yo pensaba, "mira a éstos hipócritas. Se atreven a venir a mi casa a decirme que necesito ayuda. ¿Quiénes son ellos para juzgarme?

Yo estaba dispuesto a pelear contra todos esa noche. Les dije, "¿Quién de ustedes quiere pelear? ¿Quién de ustedes cree que va a poder salir de aquí hoy? Van a tener que golpearme y atarme."

Cuando mis hermanos se dieron cuenta que no estaba dispuesto a escuchar, se fueron destrozados. Solo en casa, otra vez, sus palabras comenzaron a hacer eco en mi mente. Sabía que tenían razón. Sabía que tenía que cambiar algo, pero nunca admitiría delante de ellos. Estaba aún más determinado a esconder mi problema de Peggy. Después de todo, fué ella quién me indujo. Ella trajo las drogas a la casa. Fue esa mujer que Tú me diste, Señor.

Mi soberbia era mi tropezadero más grande que me evitaba pedir la ayuda que necesitaba. Solo me interesaba acusar a otros- a mis hermanos, a Peggy, y hasta a Dios. No me interesaba tomar responsabilidad por mis propias decisiones y acciones. Necesitaba ayuda-y muy dentro de mi lo sabía- pero mi necedad me evitaba pedir la ayuda.

Peggy recibió una orden de restricción contra mi y me sacó de la casa. No la vi ni a ella ni a los niños por tres meses. La siguiente vez que la vi fue en la corte para divorciarnos.

Antes el quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu. (Proverbios 16:18)

La Conversión de Peggy

Peggy estaba en el punto más bajo de su vida. Físicamente estaba destrozada. Había bajado de peso hasta las 95 libras y estaba tan adicta a las drogas que no podía funcionar con o sin ellas. Sabía que moriría si no las dejaba. Su trasfondo cristiano continuo diciéndole que regresar a Dios era la única forma de salir. Fue entonces que Peggy se postró de rodillas y clamó a Jesús.

Y me buscaréis y me hallaréis, cuando me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:13)

Esa noche Peggy regresó a Jesús. Se arrepintió de su pecado y pidió al Señor que la perdonara y le diera la fuerza para mantenerse limpia y viva para Él. Al arrepentirse, Peggy encontró la gracia de Dios. Cuando tomó su Biblia esa noche, el Señor la llevó al libro de Filipenses donde el Señor le habló tres versículos que cambiaron vida.

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Filipenses 1:6)

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:12-14)

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7)

Éstos vinieron a ser sus versículos de por vida. Al creer en las promesas de Dios y orar, Dios le dio la paz y la fuerza que necesitaba para poder alejarse de la locura de nuestras vidas saturadas de drogas.

Dos meses más tarde, una de las vecinas invitó a Peggy a la iglesia donde comenzó a caminar otra vez con el Señor.

CAPÍTULO CUATRO

Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Juan 8:36

LIBERTAD A TRAVÉS DE JESUCRISTO

"Se nos ha acabado el tiempo en esta sesión. Tomemos un descanso de dos horas. Sugiero que usted y su esposa vayan a comer y vean si pueden solucionar las cosas. Porque cuando regresemos, voy a terminar de destruir lo poco que queda de su matrimonio. Se cierra la sesión"

El martillo resonó e instintivamente nos pusimos de pie mientras el juez se metía a su oficina.

Mire a Peggy y le pregunté, "¿Quieres ir a comer conmigo?"

Pude darme cuenta por la forma en que me miró que había perdido el apetito. "No." Me dijo. "Vine para terminar con ésto."

Es impresionante como dos personas que una vez se amaron tanto, ahora no podían ni siquiera tolerar la idea de comer juntos. Las drogas nos llevaron al divorcio en esta preciosa mañana. El amor se había terminado. Y todo lo que quedaba eran papeles para firmar.

"Oye, escucha," insistí. "El juez nos dijo que fuéramos a comer, entonces creo que debemos hacerlo. Anda Peggy, vamos a comer algo." Accedió de mala gana y nos encaminamos hacia Dennys en silencio.

Después de hacer nuestro pedido le pregunté a Peggy, "¿Qué tengo que hacer? ¿Qué quieres de mí? me has expuesto con la familia, con los amigos, y ahora con el juez. ¿Qué quieres que haga? ¿Qué hacemos aquí?

Ya nos habíamos separado muchas veces antes, pero nunca había llegado tan lejos. Siempre habíamos podido arreglar las cosas, pero esta vez era diferente. Peggy parecía más determinada. Quizá era porque ya no tomaba drogas. Quizás porque estaba embarazada-quizás era porque estaba yendo a esa nueva iglesia. No estaba seguro de lo que estaba pasando y cómo lo íbamos a solucionar esta vez, pero pensé que debíamos por lo menos hablarlo.

La respuesta de Peggy me sorprendió. Me miró a los ojos y me dijo, "quiero que vayas a la iglesia conmigo una vez."

"Ahora sé que estás loca," me burlé de ella. "He estado en la iglesia toda mi vida."

"No," me contestó. "Quiero que vayas a mi iglesia conmigo, una vez."

"¿Me dejarás ver a los niños si lo hago?"

"Si vas a la iglesia conmigo, dejo que veas a los niños."

Accedí. Y por supuesto, mi intención era ver a Julie y Joshua. Como accedí a ir a la iglesia con Peggy, ella accedió a posponer la cita en la corte. Así de simple.

Esposos, Amen a Su Esposas

Me presenté en la iglesia al siguiente domingo, totalmente drogado. Tan extraño como se oye, tenía miedo. Gerry Brown-duro, atlético, veterano de la Marina, empresario, traficante de drogas-tenía miedo de entrar a la iglesia de su esposa. Naturalmente, drogarme exageró mi temor, pero ahora viéndolo en retrospectiva me doy cuenta que se llevaba a cabo una intensa guerra espiritual por mi vida en ese momento.

Cuando entré a la iglesia, Dave Studer, quien después se convirtió en mi mejor amigo, me recibió en la puerta. Tenía una gran barba y una sonrisa aún más grande. Me dijo, "Hola, Gerry, que bueno verte. Hemos estado orando por ti."

De inmediato me puse en guardia. Inmediatamente comencé a pensar, "¡oh no! se puso de acuerdo con todos. Lo miré y seguí caminando para encontrar a Peggy. Me senté junto a ella sin decir una palabra y en silencio esperamos a que comenzara el servicio.

Cuando comenzó la alabanza, me gustó. Yo toco la guitarra un poco, por eso pensé que era bueno que tuvieran un grupo con dos guitarras, un piano, y una batería. Estaba acostumbrado a la música en la iglesia con órganos-quizá una guitarra acústica o un tambor si teníamos suerte. Entonces, mientras el grupo tocaba, yo pensaba. Bien. No está tan mal.

Después de la alabanza, el pastor salió y dijo, "abran sus Biblias a Efesios 5." Recuerdo que pensé, "¿Qué es Efesios?" Pero antes de preguntar, alguien vino y me dio una Biblia. Ya estaba abierta a Efesios capítulo 5 y el pastor comenzó a leer.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cuál es su cuerpo y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. (Efesios 5:22-24)

Mientras explicaba el significado de las Escrituras, recuerdo acercarme a Peggy con una mueca de burla en mi rostro y le dije, "¡deberías escuchar a este hombre!" estaba drogado es cierto, pero sabía que me gustaba ese versículo. Mi actitud cambió rápidamente cuando el pastor enseñó el papel del esposo en el matrimonio en versículos 25-32.

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó así mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentarla a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos

deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia. (Efesios 5:25-29)

Parecía que el pastor se estaba ensañando con los esposos más que con las esposas. Mientras seguí escuchando, comencé a pensar, "¡está hablando de mi! ¡No puedo creer que Peggy haya compartido nuestra situación con él. Este tipo no tiene vergüenza y se puso de acuerdo con ella para hacerme esto "¡delante de toda la iglesia!"

Volteé a ver a Peggy y le reclamé porque había planeado esto. Me puse de pié, aventé la Biblia en el asiento y grité, "¡Ya me voy!" y salí de la iglesia, aventando la puerta al salir. Dave, el ujier que me recibió en la puerta, me siguió hacia el estacionamiento. Yo estaba enfurecido. Lo maldije y le grité, "¡Ella me hizo esto! ¡Ella lo planeó todo!"

Dave se acercó y me dijo, "No es así, Gerry. No fue planeado. Esta semana estamos en Efesios capítulo 5. Regresa la siguiente semana y verás que estaremos en Efesios 6.

Le grité, "Si hay algún drogadicto aquí, ése eres tu-estas drogado si crees que voy a regresar aquí. Mi esposa me engañó. Planeó esto. No me va

a engañar. Efesios 6 no existe. ¡Ella planeó todo esto!"

"No, no es cierto," insistió Dave. Al salir como loco del estacionamiento, casi arrollándolo al pasar frente a él, todavía podía escuchar su voz diciendo, "Nadie lo planeó, Gerry. La próxima semana estaremos en Efesios 6. En verdad, ven y veras."

Fui un tonto ese día. Ahora me doy cuenta, pero en ese entonces realmente pensaba que estaba en lo correcto. Estaba seguro que me habían tendido una trampa, y estaba furioso con Peggy. Todo mi cuerpo temblaba al salir de la iglesia. Manejé dos cuadras y las puertas de las lágrimas se abrieron. Comencé a llorar como un bebé. No sabía por qué, pero después me di cuenta que era el Espíritu Santo obrando en mí. La verdad de la Palabra de Dios penetró mi corazón endurecido. Había huido de la iglesia pero no

podía huir del Señor ni de las oraciones que Peggy y sus amigos comenzaron a levantar a Dios tan pronto como salí de allí.

Efesios Capítulo 6

Después de salir de la iglesia ese día, me alejé de todo-mi familia, mi casa, mi negocio, mi vida. Lo abandoné todo. Estaba convencido que la vida ya no tenía sentido. Después hice lo que todo adicto hace mejor. Me fui a casa, tome una onza de anfetaminas, un cuarto de marihuana, llamé a uno de mis amigos drogadictos y nos fuimos hacia el río. Nos subimos a mi barco, y los siguientes seis días manejamos el barco de arriba para abajo drogándonos. Mi plan era mudarme al río, consumir marihuana y morir. Una vez que lo había decidido, algo chistoso sucedió. Al ir por el río el sábado en la noche, el Señor habló muy claramente a mi corazón. Dios me dijo que fuera a la iglesia el siguiente día para ver si en verdad Efesios 6 existía.

Recuerdo pensar, "que raro. ¿Para qué?" entonces el Señor habló a mi corazón otra vez diciendo, "Si efesios 6 existe, sabrás que yo te hablaba y que no fue Peggy quien te tendió una trampa. Si no vas, nunca lo vas a saber." Estaba tan seguro que Peggy me había tendido una trampa que acepté el reto del Señor. Temprano antes de que amaneciera, puse mi barco en el muelle y manejé las cinco horas de regreso a la iglesia. Esta vez nadie sabía que iba a venir-excepto Jesús.

Cuando entré al estacionamiento debí haber parecido un muerto vivo para los que me vieron. Había estado manejando en el río de arriba para abajo por seis días fumando marihuana y tomando anfetaminas. Mi barba estaba más que crecida y estaba quemado por el sol. Con pesadamente subí las escaleras, me encaminé hacia la puerta, y me senté en la última fila de sillas cuando la música comenzaba. La guerra espiritual era intensa y mis pensamientos encontrados. "¡Sal de aquí!" Esto no es para ti. ¿Qué haces aquí? ¿Nada va a cambiar." Pero yo era testarudo y seguí pensando, "Sé que me tendió una trampa. Sé que el pastor no va a decir, "abran sus Biblias en Efesios capítulo 6," "¡y entonces le voy a mostrar a Peggy y a Dios que yo tenía la razón!"

La música terminó y el pastor se acercó al podio. Y las primeras palabras que salieron de su boca fueron, "abran sus Biblias en Efesios capítulo 6." Mi soberbia se derrumbó. De repente la batalla había terminado. Me derrumbé en la silla y comencé a llorar. Peggy no me había tendido una trampa. Dios había estado hablándome la semana pasada. Él sabe. Él ve. Lloré todo el tiempo del mensaje esa mañana. No recuerdo mucho de lo que se compartió en Efesios 6. Una cosa que recuerdo es que cuando el pastor preguntó si alguien quería ponerse a cuentas con el Señor, yo fui el primero en levantarme y caminar hacia el altar. Mi esposa y los que habían estado orando con ella me vieron llorando en el altar y comenzaron a alabar a Dios. Ese día le di mi corazón a Jesús y me libró.

No sentí nada extraordinario-no se enchinó la piel ni sentí frío. No escuché las cadenas caer, ni escuché al coro de ángeles cantar. No entendía realmente como Jesús me había ayudado a soportar contra los ataques del enemigo esa mañana. Sin embargo, sabía que no era una coincidencia que el pasaje que enseñaron esa mañana era Efesios 6. Satanás casi destruyó mi vida en el río, pero Dios me guardó. Redimió mi alma. Me hizo resistir contra el mal y recibir a Jesús.

La gracia de Dios encontró mi corazón arrepentido. Era evidente que me había marcado como Suyo. Desde ese entonces, Dios comenzó un proceso de santificación y restauración en mi vida que continúa hasta ahora.

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable., vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios, que en otro tiempo no habías alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. (1 Peter 2:9-10)

CAPÍTULO CINCO

Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas, los cimientos de generación y generación levantarás y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

Isaías 58:12

RESTAURACIÓN Y CONSTRUCCIÓN

"¡Te perdonamos!" Peggy y yo llorábamos mientras nuestros hijos se arrojaban con sus bracitos extendidos hacia nosotros en una entusiasta expresión de amor y perdón. Lágrimas de gozo fluían por nuestras mejillas. Estábamos asombrados de la restauración de Dios en nuestra familia, y vimos Su gracia más claramente en la vida de nuestros hijos, Julie y Joshua.

Mientras Peggy y yo comenzamos a reconciliar nuestro matrimonio y a reconstruir nuestro hogar, creíamos que la mejor forma de vencer las pasadas mentiras y engaño era parándonos firmemente en la verdad. Cuando se llegó el momento de hablar con los niños, decidimos que ser honestos era igual de importante. No todos estuvieron de acuerdo con nuestra decisión, pero en nuestro corazón sabíamos que la verdad traería libertad a nuestros hijos.

La palabra de Dios dice, "Y conoceréis la verdad, y las verdad os hará libres" (Juan 8:32)

Nuestros hijos sufrieron más que nadie en esos años de adicción a las drogas. Nunca fue nuestra intención hacerles daño, pero fue imposible esconder la inestabilidad, la constante tensión, y lo horrible de los estallidos en nuestro hogar. La anfetamina cristalizada nos consumió. Fracturó nuestra vida y nos llenó de pecado y egoísmo. Sus

ojitos, mentes, y corazones fueron expuestos a muchas cosas que los niños de su edad nunca deben ver. Las cicatrices eran tan profundas que sólo Jesús sabía el daño y sólo él podía sanarlas completamente.

No entramos en tantos detalles. Sólo quisimos que Julie y Joshua entendieran que los problemas de familia eran resultado de la adicción a las drogas. Nuestra familia había sido destruida por nuestro pecado de la drogadicción. No era su culpa. Les habíamos quedado mal y los dañamos por las decisiones que tomamos. Siempre los habíamos amado-sólo que no sabíamos como dejar de drogarnos. Más que nada, queríamos que Julie y Joshua supieran que Jesús había cambiado nuestras vidas. Nos había librado de la esclavitud de la drogadicción. Nos perdonó y con Su ayuda seríamos una familia otra vez.

Inmediatamente, nuestra hija de diez años comenzó a llorar cuando le pedimos perdón. Julie y Joshua cayeron en nuestros brazos-listos para perdonar-y los cuatro comenzamos a llorar. Después, Peggy y yo oramos específicamente que Dios borrara de nuestros hijos cada uno de los dolorosos recuerdos de los años de adicción. Le pedimos a Dios que borrara esas imágenes completamente de sus mentes y removiera cada una de las raíces de ira y amargura.

Unos años después pudimos ver como Dios había contestado nuestras oraciones. Peggy y yo hablábamos con Julie sobre una situación significativa que sucedió durante los años de adicción. Volteó a vernos y preguntó, "¿de qué estás hablando? Yo no recuerdo nada." Una vez más, nuestros ojos se llenaron de lágrimas al ver la gracia de Dios en la vida de Julie. No sólo sanó sus heridas-sino que eliminó toda señal de la cicatriz.

Hoy, nuestros hijos caminan con el Señor. A pesar de nuestras fallas, nuestra familia es unida y fuerte. Julie es una esposa santa, casada con un cristiano hermoso, Anthony Price II. Es una gran madre para nuestros dos nietos, Anthony Price III y la preciosa Allayiah. Joshua es un hombre joven y santo con un corazón por las misiones-así como el corazón de Jesús. Y cuando nuestro hijo, Daniel, nació, pudimos educarlo en un hogar santo también. Daniel sirve como líder de alabanza en nuestro departamento de

jóvenes y está involucrado en las misiones alrededor del mundo, como su hermano. La verdad los ha libertado. La gracia de Dios es suficiente para sanar a toda la familia.

Cuando Julie se enteró que estaba escribiendo este libro, me respondió enviando unas palabras. Su esperanza es que sus palabras animen a otros viviendo en circunstancias difíciles. Sin duda alguna, Jesús puede hacer que todo obre para bien. Escribió:

Siendo la menor, es correcto asumir que tuviera recuerdos dolorosos del caos que envolvió nuestro hogar durante los años de adicción de mis padres. Sin embargo, la gracia, poder, sanidad, restauración de Dios, -y las oraciones de mamá- han borrado muchos de esos recuerdos.

Los años de adicción de mis papás, no los minimizo. Esos fueron tiempos extremadamente difíciles que trajeron tinieblas y destrucción a nuestras vidas. Recuerdo las peleas, sintiéndome insegura y temerosa de los peligros que cada uno enfrentaba. A mí y a mi hermano nos lastimaba ver el matrimonio de mis padres desbaratarse por influencia egoísta de la adicción a las drogas. Pero el Señor Jesús intervino.

He experimentado la vida sin Jesús, y es realmente horrible. Pero ahora no me puedo imaginar la vida sin Jesús. ¡Lo que Satanás planeó para mal, Dios lo ha usado poderosamente para algo bueno! Estoy agradecida por la salvación, restauración, y esperanza que Jesús trajo a nuestra familia. Hoy, es un honor y privilegio poder pasar la herencia del amor de Jesús y vivir para Su gloria con mis hijos. Julie

El Poder de las Tinieblas

Mientras el líder de la casa esté en pecado, él abre la puerta para que la maldad entre y cause destrozos en su hogar. Como cabeza de mi familia, debí haber guardado el bienestar de mi familia. En lugar, por años permití que las drogas, que incluyen todo tipo de maldad, entraran por la puerta principal de mi casa. La Biblia conecta el uso de las drogas con el plano demoníaco. Las drogas y el alcohol son dos de las armas más

mortales de Satanás para destruir una familia. Atan el alma de hombres y mujeres esclavizándolos.

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas, acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:19-21)

En este pasaje del libro de Gálatas, la palabra ""hechicerías" –o "brujerías" en otras versiones-es la palabra Griega pharmakeia, de donde sale la palabra "farmacia." La palabra pharmakeia describe el uso o administración de drogas. En tiempos bíblicos esto estaba directamente asociado con la magia.

Los hechiceros y brujos hoy en día son el equivalente a los traficantes y fabricantes de drogas. Han mezclado pociones alucinógenas y las distribuyen a los que practican la idolatría. Estas mezclas poderosas que alteran la mente seducen y engañan a la gente.

...pues por tus hechicerías [pharmakeia] fueron engañadas todas las naciones (Apocalipsis 18:23)

Nuestra sociedad moderna no asocia el uso de las drogas y alcohol con las obras de Satanás. De hecho, en los últimos cincuenta años nuestra comunidad médica ha diagnosticado drogadictos y alcohólicos como si tuvieran una enfermedad, muchas veces prescribiendo drogas alternas como tratamiento. Sin embargo quien ha vivido con un alcohólico o drogadicto, o ha sido liberado de ese estilo de vida, sabe del poder de las tinieblas en la vida de esos individuos.

La adicción es un síntoma, no una enfermedad. No puede resolverse tomando una píldora o participando en un programa o sesión de consejería. Aún cuando esto puede ayudar en el control de los impulsos del adicto, la adicción refleja una necesidad espiritual más profunda en la vida de las personas. La respuesta al problema de la adicción se encuentra sólo en Jesús. Él es el único que puede dar al adicto lo que necesita- una vida y un Espíritu nuevos.

Nueva Vida - Nuevo Espíritu

El profeta del Antiguo Testamento profetizó que cuando el Señor restaura a Su pueblo, les da un nuevo corazón y espíritu:

Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de e n medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios. (Ezequiel 11:19-20)

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo habló sobre esta nueva obra que Dios haría en la vida de Su pueblo.

Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas antiguas han pasado, he aquí, todas son hechas nuevas (2 corintios 5:17)

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo (Tito 3:5)

Ése día, mientras estaba parado en la iglesia y hacía la oración del pecador, era un hombre derrotado y vacío. No tenía idea de la diferencia que Jesús haría en mi vida. Todo lo que sabía era que había dejado de luchar contra Dios. Cuando el predicador preguntó si alguien quería entregarse y ser salvo, levanté mi bandera blanca. No sabía que esperar en cuanto a qué vendría después. Dios estaba dispuesto a perdonarme, y eso era mucho más de lo que merecía.

Primera de Juan 3:8 dice, "para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo." Al momento que entregué mi vida al Señor, Jesús me salvó del dominio de Satanás. Destruyó la obra del Diablo en mi vida y me rescató del fuego. El peso de mi pecado se había vuelto insoportable y ya no podía con la carga. Estaba tan cerca de la muerte que podía probarla. En esta hora final, Jesús salvó mi alma y redimió mi vida de la destrucción. Sopló vida nueva en mí-Su vida-y nací al Espíritu ese día.

Las circunstancias de mi vida no cambiaron instantáneamente cuando entregué mi corazón a Jesús. Todavía debía tratar con mi vieja y necia naturaleza y las consecuencias causadas por los años de vivir egoísta y pecaminosamente. Tenía un camino largo y difícil delante de mí. Peggy y yo todavía estábamos separados y teníamos muchas cosas que resolver con mi familia, amigos, y socios de negocios. Pero era nuevo hombre en Cristo. Leía mi Biblia cada día e iba a la iglesia cada que podía. Me sentía como un cohete-volando y creciendo cada día en mi conocimiento de Jesús.

Tendiendo un Fundamento Sólido

Habiendo crecido como católico, sabía acerca de Dios pero no tenía una relación personal con Él. Al ir creciendo, practiqué mi religión pero nunca entendí lo que realmente enseñaba la Biblia. Ahora que era cristiano comencé a leerla todos los días. Mientras más leía, más cuestionaba lo que había aprendido de niño. Había mucho que no entendía. Entonces llegaba antes del servicio con por lo menos cinco o seis preguntas para Gary Sparks, el asistente del pastor en Calvary Chapel de Hemet.

El pastor Gary fue un gran mentor y amigo cuando llegué al Señor. Abría la Biblia y me llevaba a pasajes que me ayudaban a entender lo que la Palabra de Dios decía sobre las áreas donde tenía dificultades. Esto no sólo me ayudó a encontrar respuestas, me enseñó a escudriñar las Escrituras por mí mismo. Mi confianza en la Palabra de Dios creció y descubrí que cuando tenía una pregunta, la Biblia siempre tenía una respuesta.

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

En ese entonces, estaba viviendo a la vuelta de una iglesia católica. Entraba y al sacerdote le hacía la misma pregunta que le había hecho al pastor Gary. Quería ver que respuestas me daba. Cada vez que le hacía una pregunta al sacerdote, él me daba una respuesta basada en una decisión que el hombre había hecho. Por ejemplo, en

lugar de tomar la Biblia y mostrarme lo que la palabra de Dios decía, me contestaba, "mira, en el Vaticano, el Papa decidió que...."

Después de un tiempo, se hizo más claro que tenía que tomar una decisión. Podía escuchar lo que decía Dios en Su palabra, o lo que decía el hombre en sus consejos. Pero no ambos. Tenía que tomar una decisión. Decidí que no quería vivir con reglar hechas por hombres. Ya había vivido con mis propias reglas lo suficiente para saber que los caminos de Dios no son los mismos del hombre. Dejé de visitar al sacerdote con mis preguntas y comencé a estudiar la Palabra de Dios, versículo por versículo.

No sólo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4)

Anhelaba conocer más a Dios. Nunca lo había conocido en esta nueva forma personal. Ahora parecía que cada vez que abría mi Biblia, me enamoraba más en conocerle y estaba transformando mi vida. La pasión por conocerlo había tendido el fundamento donde mi nueva vida en Cristo estaba siendo edificada.

Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).

Reconstruyendo los Lugares Destruidos

Estoy agradecido que el Pastor Gary hubiera venido a ser un amigo y mentor increíble cuando era nuevo creyente. Era un gran desafío aprender cómo vivir como nuevo cristiano y al mismo tiempo vencer la adición a la anfetamina y tratar con una variedad de problemas personales, económicos y de negocios. Y no podía encontrar un programa económico que me ayudara a dejar la adicción y me enseñara como crecer en el Señor, así que el Pastor Gary me ayudó.

Nos reunimos todos los días por dos meses. Él estaba disponible para platicar cada vez que lo necesitara. Pasamos infinitas horas estudiando la Palabra juntos y orando. Me presentó a otros hombres cristianos que habían salido de la cultura de las drogas y

estaban dispuestos a apoyarme. Estoy completamente seguro de que sin su ayuda y dirección no hubiera podido tener éxito en mis esfuerzos de librarme totalmente de las drogas ni madurar en mi fe.

Gary sugirió que Peggy también se reuniera con su esposa, Billie. Pensó que deberíamos comenzar a movernos hacia la reconciliación. Dios usó a Gary y Billie Sparks poderosamente para traer completa reconciliación y sanidad a nuestro matrimonio. Como pareja, nos ayudaron a lidiar con el dolor del pasado y a perdonarnos como habíamos sido perdonados. Con su ejemplo representaron lo que significaba honrar a Dios en el matrimonio, y nos ayudaron a desarrollar un caminar más cercano con Jesucristo.

Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, y maledicencia, y toda malicia. Antes bien sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. (Efesios 4:31-32)

La reconciliación no es un proceso fácil. A pesar del beneficio del consejo bueno y santo, la reconciliación en nuestro matrimonio se debió a que ambos teníamos que escoger perdonar y andar en esta vida nueva que era nuestra en Cristo. Esto, al principio fue difícil para mí. Estaba saliendo de la cultura de las drogas y todavía me aferraba a algunas cosas de esa vieja vida. Durante algunas sesiones yo pensaba que Gary se ensañaba conmigo. Pensaba que estaba tomando partido- Peggy era un perfecto ángel y yo era el mismo demonio.

Viendo en retrospectiva, me doy cuenta que no estaba tomando partido por nadie. Dijo cosas duras que yo no quería escuchar. Sabía que si iba a ser el tipo de esposo cristiano que Dios quería que fuera para Su preciosa hija, necesitaba saber la verdad. Estoy agradecido con Gary por ser un amigo fiel y un consejero santo. No siempre pensé esto- mi carne quería tomarlo por el cuello y decirle lo que realmente pensaba. Pero gracias al Espíritu Santo que me ayudó a escuchar y a no reaccionar de acuerdo a mi vieja naturaleza. Eventualmente, comencé a apreciar el que Dios siempre le daba a Gary las palabras correctas para mí.

Durante nuestras sesiones de pareja, Peggy sacó a la luz un asunto con que estábamos luchando en el hogar. Había comenzado a fumar marihuana otra vez, y por supuesto le molestaba. Mi posición al respecto era muy arrogante en cuanto a la marihuana. Le dije, "ya no consumo anfetamina. Ése era el verdadero problema, no la marihuana. ¿Por qué no fumar un poco de vez en cuando?"

Al abordar el asunto en nuestra sesión de consejería, compartí mi opinión con Gary. Le dije, "Dios hizo la hierba, ¿o no? ¿Es malo disfrutar de Su creación? ¿Dónde dice en la Biblia que está mal fumar marihuana?" La respuesta de Gary fue perfecta, "Gerry, la hierba venenosa es una hierba también-¿la vas a fumar también? Lo importante es lo que la Biblia dice que hagamos.

"La Biblia dice que debemos permanecer sobrios. Primera de Pedro 5:8 dice "sed sobrios, y velad, porque vuestro adversario el Diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar." Después, mirándome directamente a los ojos me preguntó, "Gerry, ¿puedes decirme honestamente que puedes fumar marihuana y obedecer el mandamiento de Dios de vivir sobriamente al mismo tiempo?"

Tuve que admitir que no podía. La razón por la que fumaba marihuana era para sentirme flotar. Después dijo Gary, "Pues, la Palabra de Dios dice que debemos ser sobrios, y no hay nada más que pueda agregar a lo que Dios ya dijo."

Ése fue un momento definitivo para mí, uno que me causó en verdad escudriñar mi corazón. Sin importar que tan bien defendiera mi posición, nunca cambiaría la verdad de Dios. De repente me di cuenta que no era Peggy diciéndome que dejara de fumar, ni Gary insistiendo que lo dejara. Dios quería que viviera una vida sobria. Fue entonces cuando todo comenzó a tomar sentido.

Desde que era pequeño siempre creí que el cristianismo estaba diseñado en lo que podía y no podía hacer. Para mí era una lista de reglas, un estándar santo que nadie podía guardar. Todavía veía mi relación con Dios de esa forma. Buscaba errores para justificar mi comportamiento mientras me esforzaba por apenas cumplir. Ahora, como

nuevo creyente tenía la experiencia del poder salvador de Dios y conocía Su gracia. De repente, la realidad de lo que eso significaba estaba expuesta delante de mí.

Viendo que tan cerca del límite puedes estar sin cruzarlo, no era el deseo de Dios para la relación que quería tener conmigo. Es más que sólo guardar reglas. Dios desea que lo amemos y crezcamos en el entendimiento de quienes somos en Cristo. El amor y el conocimiento florecen mientras caminamos en obediencia a Su voluntad. Usar drogas-y cualquier otra adicción-nos evitará desarrollarnos en esa relación.

Ése día tome la decisión de nunca fumar marihuana otra vez. Nunca tomaría alcohol ni tomaría droga alguna, sólo porque no quería que nada se interpusiera entre Dios y yo. No quería otro amo más que Jesús. Quería que Él fuera la pasión más grande en mi vida.

Una cosa he demandado a Jehová, y ésta buscaré, que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en Su templo (Salmos 27:4).

Un Niño es Nacido

Después de seis meses de consejería matrimonial con Gary y Billie Sparks, Dios reunió a nuestra familia. Regresé a casa, y una semana más tarde nuestro hijo Daniel nació. Durante la mayor parte del embarazo pensé que nunca iba a ser parte de la vida de mi hijo. Pero el 30 de Noviembre, de 1989, Dios lo trajo pataleando y gritando a este mundo. Su vida vino a ser símbolo de la nueva vida que habíamos recibido en Jesús.

Hoy, Daniel sirve en el ministerio junto a mí, y es una de las evidencias más grandes de la gracia de Dios en nuestra vida. Ama al Señor. Aunque nunca experimentó los años de destrucción que las drogas trajeron a nuestra familia, entiende completamente la diferencia que Jesús hizo. Recientemente me escribió, resumiendo.

Soy muy bendecido de que Dios usó mi vida aún antes de nacer, para llamar la atención de mis padres. Estoy agradecido por darme una mamá y un papá que cambiaron sus vidas de servir al mundo por Jesús. No me imagino que tan diferente

hubiera sido mi vida sin su santa influencia. Hoy, mi papá es uno de los mejores ejemplos de Jesús para mi vida. Veo la gracia de Dios sobre él de muchas formas, pero especialmente como vive lo que predica a otros. Da esperanza a otros, compartiendo que el Dios que restauró nuestra familia puede hacer lo mismo por la de ellos-si están dispuestos a entregar sus vidas a Cristo. Daniel

CAPÍTULO SEIS

Y yo restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

Joel 2:25

RECUPERANDO TERRENO

POCO DESPUÉS DE REGRESAR A CASA, Peggy y yo estábamos de pie en el jardín viendo nuestro descuidado terreno de una hectárea y media. Todo lo hermoso ya no existía. Parecía que un enjambre de langostas había llegado y se comió todo lo verde, dejándolo cubierto de maleza y lleno de montones de basura. Era una imagen muy cruel de la destrucción que las drogas trajeron a nuestra vida. Observábamos atentamente en silencio, y pensé, ¿por qué dejé que esto sucediera?

Por diez años habíamos trabajado arduamente construyendo una vida exitosa. Lo teníamos todo: un buen matrimonio, dos hijos hermosos, una casa preciosa, y un negocio exitoso que proveía para cada necesidad. No nos faltaba nada, pero lo perdimos todo por la tentación de tener más. El bocado con el que Satanás nos tentaba era muy atractivo como para resistirnos. Era la promesa de tener más y más dinero, más de lo que este mundo ofrece. El deseo por esas cosas nos llevó en la dirección equivocada. Lo que al principio parecía inocente finalmente resultó ser el camino a la destrucción. El materialismo es una de las trampas más viejas y mortales del enemigo.

Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado, y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. (Santiago 1:14-15)

Peggy rompió el silencio. Al estar ahí, en el jardín, reveló que ella y una amiga habían estado orando unos días antes, pidiéndole a Dios que restaurara nuestro matrimonio y hogar. Cuando terminaron de orar, la amiga de Peggy creyó que el Señor le había dado una palabra de profecía. Dijo, Dios va a restaurarles siete veces más de lo que los gusanos se comieron.

Peggy comenzó a llorar. "Gerry," me dijo, "Dios va a hacerlo. Lo sé. Va a restaurarnos siete veces más de lo que los gusanos se comieron. Y aunque no se qué forma esto será posible, mi corazón se desborda de gozo porque no dudo que Él lo hará. Creo que con Él todo es posible-aún restaurar los años que hemos desperdiciado-jes posible!"

Al oír esto, Peggy y yo nos pusimos a orar. Me lamenté por mi pecado que había destruido nuestro hogar. También era mi culpa por muchos de los destrozos que las drogas habían causado en el área. Yo fabricaba y vendía anfetaminas en nuestro vecindario. Se la vendía a quien la quisiera-joven, viejo, rico, pobre, hombre, mujer, no importaba. Era sólo negocio. Ahora me doy cuenta de que estaba llevando a mis vecinos y amigos a la muerte.

Le pedí al Señor que restaurara nuestro matrimonio y hogar, que me perdonara por vender drogas. Oré que me diera una oportunidad de alcanzar a toda la comunidad para Él. Quería impactar ésta área con el Evangelio siete veces más de lo que lo hice como vendedor de drogas.

El Señor nos estaba llamando. Dios quería que alcanzáramos a los que estaban atrapados en la esclavitud de la adicción. Pero no sabíamos cómo hacerlo. No estábamos en posición de hacer nada. No teníamos dinero, y teníamos una deuda de \$40.000 dólares de impuestos. No sabíamos de qué forma nos usaría Dios, pero nos había dado una visión y la fe para creerla. De qué forma lo haría era asunto Suyo, no nuestro. Sólo debíamos orar y esperar a que los planes del Señor se desarrollaran.

Efecto Dominó

Un día, Peggy compartió conmigo una ilustración que Dios le había dado durante su devocional. Creía que era una mirada pequeña hacia como el Señor iba a edificar Su ministerio. Lo que vio era el efecto dominó de una piedrecita que es lanzada a un tranquilo lago. El efecto hasta de la piedra más pequeña eventualmente se extenderá por toda la superficie del agua. Cada vida es igual a esa piedrecita-y tiene el efecto dominó en las vidas que la rodean.

Por ejemplo, cuando una persona es adicta a las drogas o al alcohol, sus acciones pecaminosas crean un efecto doloroso en las vidas de otros. A veces, se sienten como si fueran azotados o arrastrados por las ramificaciones de sus acciones. A veces el efecto es profundo, como cuando un pequeño vive sin uno de sus padres porque uno de ellos murió por una sobredosis. O cuando una madre tiene que sepultar a su preciosa hija o hijo por la misma razón. Esos efectos afectan profundamente el alma y se sienten para siempre.

El efecto funciona de amabas formas. Una vida vivida para Cristo puede impactar profundamente para el Reino de Dios. El Señor le confirmó a Peggy el efecto de nuestras vidas cambiadas que ya estaba expandiéndose a nuestros hijos y familiares. Este efecto continuaría tocando muchos otros si nos encomendábamos a Él. Cada vida que alcanzábamos para el Señor sería como otra piedrecita lanzada al pozo, generando el mismo efecto en las vidas de muchos otros.

He visto este efecto muchas veces en los que han pasado por el ministerio de U-Turn for Christ. Uno que sobresale es un hombre llamado Harold Fleeger. Él fue diagnosticado como bipolar y había estado tomando medicamento siquiátrico por años, sin ayuda. Además de ingerir varios medicamentos, también era alcohólico, drogadicto y a apostador. Eventualmente Harold terminó en las puertas de U-Turn for Christ.

En los primeros dos meses, Harold dejó de tomar sus medicamentos y entregó su vida al Señor. En el tiempo que pasó con nosotros, Dios restauró completamente su mente, y hoy está totalmente libre de las drogas y comprometido a servir al Señor de tiempo

completo en el ministerio. Él es uno de los pastores de U-Turn for Christ en Payson, Arizona.

Después de ver este milagroso cambio en la vida de su papá, su hija, Patricia, vio su propia necesidad de dejar sus medicamentos y su adicción al alcohol. Patricia fue el rancho femenil y fue totalmente librada de su adicción a las drogas y al alcohol. Actualmente, ama al Señor y trabaja como maestra en una escuela primaria.

El ex-novio de Patricia también era drogadicto. Cuando vio el resultado de la obra de Dios en Patricia, decidió venir a U-Turn for Christ también. Un año más tarde tuve el privilegio de casarlos, mientras Harold y su esposa brillaban con gozo en primera fila.

Miles de hombres y mujeres han pasado por el ministerio de U-Turn for Christ, y muchos han cambiado sus vidas. Ahora viven por todo el mundo - viviendo para Jesús. El efecto dominó se ha expandido a lugares que nunca imaginábamos.

El Efecto de Fe

Por todos los Estados Unidos, catorce instalaciones actualmente ministran a los que han caído en el pecado de la adicción. Muchos más están buscando abrir nuevas instalaciones. Un gran número de graduados de U-Turn for Christ han tomado lo que han aprendido y llevado al campo misionero. Ranchos U-Turn for Christ, Iglesias, escuelas, orfanatorios, y programas de discipulado han nacido en México, las Filipinas, Tailandia, y África. Tenemos equipos de misiones organizando varios alcances y cruzadas por todo el mundo. Hemos respondido a situaciones de crisis, incluyendo la del 11 de Septiembre en Nueva York, el tsunami en Asia, el Huracán Katrina, y los deslaves en las Filipinas.

La gracia de Dios nunca deja de asombrarme. Usó a una pareja como Peggy y yo, que no tenían nada que ofrecer sólo la voluntad de creer que Él puede hacer lo imposible. El efecto dominó es el cumplimiento de la visión que nos dio Dios, mientras esperábamos ver lo que iba a hacer. El Señor ha abierto camino para un ministerio que ha alcanzado literalmente a todo el mundo con el mensaje del Evangelio.

Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones (Isaías 61:4).

CAPÍTULO SIETE

Clama a Mí, y te responderé, y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Jeremías 33:3

EL NACIMIENTO DE U-TURN FOR CHRIST

Habíamos estado asistiendo a Calvary Chapel de Hemet por casi un año cuando Peggy y yo comenzamos a servir en la sala cuna. Ella mecía a los bebés mientras yo tocaba canciones de alabanza en mi guitarra. Era un gozo servir al Señor juntos. Un domingo, me pidieron que dirigiera la alabanza con los niños más grandes. De repente Peggy y yo comenzamos a enseñar y a dirigir la alabanza en el ministerio de los niños.

Un día, el encargado del ministerio de la cárcel me preguntó si podía visitar la cárcel y dirigir la alabanza. Fue así como comencé a ministrar a varones en la prisión.

Primeros Pasos en el Ministerio

Eventualmente me pidieron que dirigiera un estudio Bíblico en la prisión y otro en un campamento localizado en las montañas de Hemet. En California, cierta población en las cárceles está hospedada en campamentos pequeños. Los habitantes son entrenados para asistir a los bomberos en caso de un incendio. La mayoría de los reos que ministramos eran convictos de crímenes relacionados con las drogas y el alcohol. Sus vidas eran similares a la mía antes de venir al Señor. La única diferencia notable era que yo nunca había sido convicto.

Al abrir la Palabra de Dios y comenzar a explicar las Escrituras, era increíble ver al Señor tocar las vidas de estos hombres. Muchos de ellos eran salvos. Desafortunadamente, cuando salían libres, muchas veces caían otra vez en sus viejas vidas de crimen y adicción. Era triste verlos salir, emocionados en el Señor, sólo para regresar a la cárcel. Se hizo obvio que estos hombres necesitaban liderazgo. Necesitaban crecer en su fe y aprender cómo vivir en obediencia al Señor.

En ese tiempo Calvary Chapel de Hemet tenía una casa de discipulado en San Jacinto. Los pastores vieron el llamado de Dios para discipular a estos varones, y me preguntaron si me gustaría encargarme. Emocionado por esta oportunidad, comencé a ministrar a estos varones que salían de la cárcel. Ésa pequeña casita vino a ser mi entrenamiento para el ministerio de Dios en mi vida.

El Nombre

El Señor comenzó a mover mi corazón al enseñar a estos varones en la casa de discipulado. Peggy y yo orábamos continuamente que Dios nos mostrara Su plan. Un día mientras Peggy y yo manejábamos, el Señor nos dio una respuesta visual. Perdí mi salida y ahora tenía que dar la vuelta. Mientras esperaba a que el semáforo cambiara, miré el símbolo de vuelta sobre la U en la señal. En ese momento el Señor habló a mi corazón. Era uno de esos susurros divinos cuando Dios revela Su voluntad claramente. Dijo, "Los que están camino a la destrucción darán vuelta en U."

Regresé a ver a Peggy y le dije, "¡Peg, así vamos a llamar el ministerio-U-Turn for Christ! Usaremos el símbolo de vuelta en U como logotipo. En lugar de la flecha apuntando hacia abajo, la nuestra apuntará hacia el cielo."

Ambos nos emocionamos. Sabíamos que Dios nos había dado una probada de Su plan, y con esto una promesa. El Señor reveló que los que iban en la dirección incorrecta iban a girar sus vidas hacia Jesús. Van a girar para hacer una vuelta en U para Cristo.

Confirmación

Esperamos casi cinco años a que el Señor abriera la puerta para comenzar el ministerio de U-Turn for Christ. Durante ese tiempo, Él fue bueno y nos dio seguridad y confirmaciones.

Estaba trabajando como pastor asociado en Calvary Chapel de Hemet. Supervisaba la casa de discipulado, ministerio de misiones, ministerio de varones, ministerio de la cárcel, así como ayudar en otros aspectos en la iglesia. Un buen amigo mío, el Pastor Gary Galbraith de Compañerismo de Avivamiento Cristiano, me pidió que orara con él para ver si trabajaba con él como su asistente. Recuerdo sentirme contra la pared en esa decisión, porque pensaba que el Señor estaba por darme el ministerio de U-Turn for Christ. Pero realmente admiraba a Gary y habíamos servido juntos en el ministerio por años.

Consulté a mi mentor, Pastor Gary Sparks, y le pedí consejo. Me aconsejó que pasara tiempo a solas con el Señor y él oró por mí. Le pedí al Señor que hiciera Su voluntad clara como el cristal, para saber cuál decisión tomar. Después me dio el resto de día libre y me dijo que lo pasara con Jesús. Llamé a Peggy y le pedí que también estuviera orando.

Tome mi guitarra y manejé montaña arriba hacia el pequeño pueblo de Idyllwild. Tomé una desviación que llevaba hacia el campo para pasar un tiempo a solas con el Señor. Encontrando una meseta solitaria, saqué mi Biblia y comencé a leer y orar. Luego saqué mi guitarra y comencé a alabar.

Al estar alabando, pensé que escuché algo, así que me detuve para escuchar. Era una persona gritando, "Hola," y después otra vez, "Hola amigo."

Dejé mi guitarra y miré en la orilla de la meseta. Ahí estaba, abajo, mirando hacia arriba y gritándome. "Hola, amigo"

Le pregunté, "¿estás bien?" pensé que tenía algún problema y que necesitaba ayuda.

Respondió, "¿A quién le cantas?"

No lo podía creer. Estaba en medio de la nada, y de pronto he ahí un tipo que quiere saber a quién le cantaba. Así que, le grité montaña abajo, "le canto a Dios."

Contestó, "¿A quién?"

Fue cuando pensé, debo irme. Tengo que encontrar un lugar donde pueda estar a solas con el Señor. Tomé mi guitarra, me subí al carro, manejé montaña abajo sólo para encontrarme al mismo tipo parado en el camino señalando para que me detuviera, entonces me acerqué para ver que quería. Otra vez, me preguntó, ¿a quién le cantabas?"

Le dije que le estaba cantando al Señor y comencé a hablarle de Jesús. Ya había tomado siete cervezas del paquete de doce que tenía al lado. Para cuando me fui, había ya vaciado las botellas de cerveza y pedido a Cristo que entrara a su corazón. Hasta usó mi teléfono para llamar a su esposa y contarle. Casualmente ella estaba camino a un estudio bíblico a donde él había sido invitado a ir, pero no fue-en lugar estaba conmigo.

Después de dejarlo, llamé a Peggy y Gary para decirles que Dios me había dejado bien claro que no debía tomar el trabajo de ser el asistente de Gary Galbrait-ni ningún otro trabajo, por completo. Debía continuar esperando a que Él abriera la puerta para U-Turn for Christ. Si Dios pudo traer a este tipo en medio de la nada, sabía que no tendría dificultad en traerme gente una vez que tuviéramos un lugar para el ministerio.

Una Puerta Abierta

Poco después, recibí una invitación a una conferencia de ministerios en la cárcel organizada por Calvary Chapel de Downey en las montañas de San Bernardino. Gary Sparks me animó mucho a que fuera, pero yo no estaba seguro de tener que ir. Mi único transporte en ese entonces era una camioneta equipada para la limpieza de alfombras, y estaba en muy mala condición. Creía que la camioneta no llegaría al centro de conferencias, especialmente porque estaba nevando y no tenía cadenas para

las llantas o el dinero para comprarlas. Pero Gary insistió que necesitaba ir a esta conferencia. Él compró las cadenas y fui.

Me fui temprano-por si acaso tenía problemas en el camino-y llegué al centro de conferencia tres horas antes que empezara. Pregunté si había algo en que pudiera ayudar, y me presentaron a John Schwab. John estaba poniendo mesas y sillas, y al ofrecer mi ayuda comenzamos a platicar. Me invitó a cenar con él y su esposa, Kathy, en la tarde.

Al cenar compartí mi visión del ministerio de U-Turn for Christ. John era un agente de bienes raíces y tenía una propiedad en Perry que quería que viera. Uno de sus clientes, un musulmán, era dueño de este terreno. La propiedad había estado vacante por los últimos tres años y el dueño estaba ansioso por venderla. Después de ponerme de acuerdo con John para ver la propiedad el lunes, estuve muy emocionado por el resto del fin de semana.

Entes de que John llegará Peggy y yo nos estacionamos en la propiedad. En cuanto la vi supe que era perfecta. Peggy, por otro lado pensó que estaba loco. Miró la propiedad, me miró a mí, y me dijo, "¿Estás loco?"

"Cariño," le dije, "mira, esto es perfecto. ¿Puedes verlo?"

Dijo, "sí, claro que veo. Ése es el problema. Todo lo que veo es un edificio en ruinas-o por lo menos creo que era un edificio. Realmente no puedo ver por las enormes hierbas que bloquean mi visión."

"Pues sí, necesita una buena limpieza, absolutamente. Pero mira ahí. Ésos son los dormitorios." Y comencé a imaginarme las grandes posibilidades y compartí con ella mis pensamientos. "Peggy, sé que este es el lugar que el Señor nos está dando para iniciar el ministerio de U-Turn For Christ. Estoy seguro-puedo verlo.

Me emocioné mucho con el terreno. Aunque Peggy no se imaginaba lo que yo veía, creyó que Dios me estaba guiando. Confiaba en la visión que el Señor me estaba dando-lo curioso sería ver como Dios iba a ejecutar todo esto. Cuando John llegó,

elaboramos un contrato de alquiler por un año con opción de compra. Y por la gracia de Dios, el ministerio de U-Turn for Christ se hizo una realidad.

Los tres Primeros

Unos días antes de ver el terreno de Perris había enviado a tres hombres a un programa residencial en nuestra área. Una vez que los documentos se finalizaron, me subí a mi camioneta y los fui a recoger. Los traje a U-Turn for Christ y comencé el ministerio ese día con tres hombres.

Cocinábamos afuera en un asador y yo pasaba la noche con ellos en el rancho. A la siguiente mañana mis dos hijos, Joshua y Daniel, en el tractor derribaban arbustos. Comenzamos a arreglar el lugar para que más varones vinieran a U-Turn for Christ.

Peggy estaba en lo correcto-el lugar era un desastre. Había estado descuidado por años. Cuando llegamos la hierba medía casi dos metros de altura. El edificio, que era realmente un granero, había sido invadido y usado por indigentes. Esas dos hectáreas y media estaban tapizadas de basura por todos lados.

Pero Dios me había dado una visión, y juntos con mi familia y los primeros tres hombres nos propusimos construirlo. Este sería un lugar donde hombres y mujeres serían libres de la esclavitud de las drogas y el alcohol. Más importante, en este humilde lugar aprenderían como vivir en sumisión al Creador del universo.

De inmediato, comencé a tener estudios Bíblicos tres veces al día. Era una bendición pasar tiempo animándolos en la Palabra de Dios y trabajar con ellos, enseñándoles como servir a Jesús. Limpiamos casi todo el terreno y convertimos el viejo granero en los primeros dormitorios. En pocas semanas teníamos diez varones viviendo en el rancho. Cuando llegamos a los trece creíamos que ya habíamos llegado a la capacidad del lugar. El ministerio de U-Turn for Christ estaba funcionando muy bien.

CAPÍTULO OCHO

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos amén.

Efesios 3:20-21

CUANDO DIOS GUÍA, DIOS PROVEE

Nunca dudé que Dios nos abriera la puerta para comenzar el ministerio, pero no estaba seguro de cómo íbamos a pagar el alquiler. Sabía que una vez que el ministerio se estableciera podría mantenerse solo. Pero los primeros años, no estaba seguro de cómo proveería para mi familia y pagaría las cuentas del rancho. Un día decidí hablar con el agente, John Schwab, sobre la situación.

Le confié, "John, no tengo el dinero del alquiler todavía. No estoy seguro de que esto funcione, pero creo realmente que Dios quiere que tenga este ministerio. Ya está usando el terreno, y realmente creo que quiere que nos quedemos. Pero hasta que el ministerio se mantenga solo, no sé cómo voy a pagar cada mes."

"Déjame hablar con el dueño," dijo. Como lo había mencionado antes, el dueño era un cliente musulmán con quien John tenía una relación de años. Era dueño de varias propiedades por todo el valle de Perris. John pensó que tal vez el dueño quisiera hacer un trato. "Es posible," consideró, "si estás dispuesto a limpiar las otras propiedades de las que es dueño, así como lo has hecho con el rancho, puede que quiera intercambiar tu trabajo por algo del alguiler."

Me emocioné con la idea. John habló con el dueño y estuvo de acuerdo. Estaba dispuesto a darnos dos meses de alquiler gratis por la limpieza del rancho. También tenía otras nueve propiedades que él estaba dispuesto a darnos el mismo trato si limpiábamos cada una de ellas. Fue así como Dios proveyó para el ministerio hasta que éste comenzó a mantenerse por sí solo. Él lo hizo posible aún cuando no teníamos dinero-y usó a este varón musulmán para bendecir el ministerio. Cuando Dios guía, Dios provee. Una vez más Dios nos aseguraba que Él estaba a cargo de este ministerio.

Dios también proveyó para la comida. Como el ministerio estaba comenzando, teníamos poco dinero entrando. Buscando gente que donara comida, me puse en contacto con un banco de comida local, Western Eagle Foundation. Le pregunté al dueño si podíamos intercambiar comida por trabajadores garantizados cada semana. Inmediatamente estuvo de acuerdo.

Siempre buscaban voluntarios para trabajar en la bodega arreglando anaqueles y comida que llegaba cada semana.

Fue así como nuestra relación con Western Eagle Foundation comenzó y hemos sido socios en el ministerio desde entonces. Necesitábamos alimentar a los varones y ellos necesitaban ayuda arreglando anaqueles en su bodega. Hasta hoy, todavía hacemos lo mismo. Les proveemos con trabajadores y ellos donan comida que necesitamos. Sólo que ahora, alimentamos a un promedio de cincuenta y setenta personas, incluyendo a veinticinco o treinta mujeres cada semana.

La Fidelidad de Dios Nunca se Acaba

El Pastor Chuck Smith, pastor titular de Calvary Chapel de Costa Mesa, siempre enseñó a los pastores que salieron de su ministerio, "Cuando Dios guía, Dios provee." Los planes del Señor están totalmente financiados por Él.

Hemos visto este principio en acción desde el inicio de U-Turn for Christ. Dios nos ha sustentado en cada paso del camino. Sería imposible escribirlos todos, pero mencionaré algunos.

El mayor milagro que he visto ha sido la conversión de las almas hombres y mujeres por medio de este ministerio. Comenzando con esos primeros tres hombres, he visto como Dios usa U-Turn for Christ, repetidamente, para derribar la soberbia y arrogancia en el corazón del hombre, trayendo un arrepentimiento que lleva a la salvación. Cada día en este ambiente de humildad, veo vidas transformadas por el poder del Espíritu Santo. Esos que alguna vez iban derecho al infierno y a la condenación eterna han hecho una vuelta en U. Han sido rescatados, redimidos, y restaurados por la sangre del Cordero, y ha sido una experiencia increíble ver sus almas ser rescatadas del fuego.

Dios ha sido igualmente fiel en proveer para las necesidades del ministerio. Recuerda, compartí como Dios usó al dueño de la propiedad en Perris, California. Además de proveer para el alquiler, Dios nos dio la gracia para negociar un contrato para comprar la propiedad.

Originalmente el dueño había pagado \$240.000 dólares por la propiedad. Cuando le hicimos la propuesta debía \$17.000 dólares en impuestos. La propuesta más alta que hicimos fue de \$120.000 dólares, pero realmente no pensamos que lo iba a aceptar. Para nuestra sorpresa la aceptó. No tenía sentido, pero estaba dispuesto a venderla aunque perdiera tanto. Hasta aceptó \$10.000 dólares como pago inicial, lo que quería decir que teníamos que juntar otros \$7.000 dólares para pagar la deuda de los impuestos para cerrar la compra. Una vez más, vimos la gracia de Dios sobre el ministerio de U-Turn for Christ.

Jim Stovall contribuyó los \$10.000 dólares como pago inicial. Jim es dueño de un hotel en Anaheim con quién hemos trabajado en el pasado. Se enteró del ministerio y le encantó. Cuando Jim se enteró de la posibilidad de adquirir un lugar permanente, quería asegurarse que nadie más tomara esa propiedad, por eso nos dio lo necesario para cerrar el trato. Dios usó a Jim en las tempranas etapas del ministerio para ayudarnos económicamente.

Oración y Provisión

Ha sido una bendición ver a Dios proveer para este ministerio por la forma en que hace que su gente lo apoye. En formas grandes y pequeñas, cientos de personas han dado al ministerio a través de los años. Siempre estaban donando cosas-ropa, utensilios de cocina, camas, artículos de limpieza personal, y otros artículos, que han permitido que el ministerio continúe. Cada vez que necesitamos un refrigerador, una litera, o toallas, o cualquier otra cosa, se lo decimos al Señor. Inevitablemente alguien se presenta con exactitud con lo que hemos estado orando, preguntándose si podemos usarlo.

Una persona a quien el Señor ha usado para bendecir este ministerio a través de los años es Gayle Erwin, un pastor que viaja por todo el país compartiendo. Dios ha puesto en el corazón de Gayle recolectar rollos de papel parcialmente usados en hoteles. Los hoteles quitan éstos, y ponen uno nuevo con cada invitado. Gayle se presenta en el rancho periódicamente bendiciéndonos con una bolsa llena de papel de baño.

La mano provisoria de Dios es algo en lo que dependemos. Hasta este día todo en la propiedad del rancho de Perris ha sido donado-desde el pasto hasta la grava, desde el edificio hasta el techo, desde el equipo de cocina hasta la comida, desde los vehículos hasta el tractor. Todo ha venido de la mano de Dios.

Vehículos

En una ocasión enviamos un equipo a Calvary Chapel de Costa Mesa a hacer trabajo de mantenimiento en las instalaciones. Cuando llegaron, la camioneta que manejaban se descompuso en el estacionamiento. El Pastor Chuck vio a estos hombres tratando de arreglarla y le dijo a su asistente que les diera una de las camionetas de la iglesia. Dijo, "han venido a ayudarnos-no sea que se les descomponga en la autopista. Démosles una camioneta para que vayan y vengan con bien." En cuanto los papeles se firmaron U-Turn for Christ tuvo una camioneta que era tan necesitada.

Johnny Reno, nuestro director de alabanza, era dueño de un negocio de concretos. Cuando decidió jubilarse, nos preguntó si queríamos un tractor y un camión de carga. Dijo, "me gustaría donarlo al ministerio si es que lo necesitan." Resulta que habíamos estado pidiéndole a Dios que nos proveyera con equipo pesado para completar el trabajo en el rancho. Johnny no dudó un instante. Al siguiente día U-Turn for Christ tenía un tractor y un camión de carga de una tonelada con cama movible.

Un Cita Divina

El edificio original en la propiedad era un granero viejo convertido en dormitorios. Cuando el ministerio creció a veinte varones, comenzamos a orar que Dios nos diera unas instalaciones más amplias para recibir más varones y que estuvieran más cómodos. En ese entonces, parecía una petición enorme. Los varones necesitaban dormir en dormitorios nuevos y creíamos que Dios los proveería. Después de todo, era Su ministerio y Él nos trajo estos varones.

Unos días después iba manejando a una cita, y vi un negocio de casas rodantes en el otro lado de la autopista. El Señor me llevó a regresarme y hablar con el dueño. Debo confesar, me sentía un poco renuente, pero eventualmente me di la vuelta regresé y entré a su oficina. Le pregunté al dueño si creía en el destino-naturalmente le entró al curiosidad por saber qué es lo que iba a decirle.

Compartí que era pastor supervisando un ministerio de recuperación de drogas y alcohol y creía que el Señor me había traído a su oficina para hablar con él sobre nuestra necesidad de nuevos dormitorios. Comencé a explicarle sobre el ministerio y como iba creciendo. Cuando terminé, el señor me dijo que su hijo era drogadicto y alcohólico. Me rogó, "Si ayudas a mi hijo, yo puedo ayudarte. Te daré una casa gratis. Sal y escoge cualquier casa de dimensiones triples que veas. Después mandaré a mi hijo a instalarla y convertirla en dormitorio."

Y eso es lo que hice. Mientras instalábamos el nuevo edificio en la propiedad orábamos y ministrábamos al hijo de este señor. Para cuando los varones se cambiaron a esta casa, el hijo había recibido al Señor. Había dejado las drogas y el alcohol y entregó su vida por completo. Su papá era el hombre más agradecido en todo el mundo. Nos dijo que si necesitábamos otro edificio él lo donaría.

Hoy, tenemos una capacidad para recibir a setenta y cinco varones en la propiedad de Perris. Para cada varón que Dios ha traído, ha provisto una cama, sábanas, almohada, y toalla. Ha provisto la comida que necesaria, los vehículos que manejan y el equipo que usan. Dios ha provisto para cada necesidad. Pero sobre todo, se ha provisto Él mismo. Creemos que mientras seguimos buscando a Dios, Él continuará proveyendo para cada una de nuestras necesidades.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:33).

Una Cocina Nueva

Recuerdo que una vez, el hijo de un pastor vino al ministerio y su vida fue restaurada al Señor. Su papá estaba tan agradecido de tener a su hijo otra vez que quería bendecir el ministerio, y nos preguntó cuál era la necesidad más grande. Le conté que las autoridades nos informaron que la ley nos pedía que construyéramos e instaláramos una cocina comercial. Entusiastamente exclamó, "Compraré los materiales para que lo hagan." Así que comenzamos a construir la cocina nueva.

Al mismo tiempo, nos habían pedido que ayudáramos con la remodelación del Centro de Conferencias de Twin Peaks. Nuestro equipo ayudó con la demolición de la cocina del centro. Al estar trabajando con los empleados de Twin Peaks, el líder de nuestro equipo le preguntó al que estaba encargado que le iban a hacer al equipo que estaban removiendo. Le dijo que no sabía, pero le preguntó por qué. Nuestro líder le dijo que debíamos instalar una nueva cocina en el rancho de U-Turn for Christ y le dijo que nosotros la podíamos usar si ellos ya no la necesitaban. Poco después ese día, el encargado de Twin Peaks llamó al pastor Chuck y le platicó sobre la remodelación de nuestra cocina. El pastor contestó, "pues, me parece muy bien, dales lo que necesiten."

El Centro de Conferencias de Twin Peaks nos dio todo: las estufas, refrigeradores, los utensilios, tablas, mesas de preparación, hasta la tubería para los ventiladores. Los varones pudieron ver la fidelidad de Dios ese día. Una vez más el Señor demostró que

éste era Su ministerio y que podía suplir cada necesidad. Lo había parecido como un enorme obstáculo para nosotros, no era nada para Dios. La evidencia de Su gracia se podía ver en esa cocina nueva.

Rancho para Mujeres

Dos años después de que el rancho para varones abrió, recuerdo que una noche mi esposa Peggy y yo estábamos con amigos. Compartieron con nosotros que estaban recibiendo llamadas telefónicas de mujeres que necesitaban ayuda para salir de las drogas y el alcohol. Esa noche oramos que de alguna forma, Dios proveyera con un rancho de U-Turn for Christ para mujeres.

Al siguiente día estaba rumbo a San Diego para compartir sobre nuestro ministerio en una conferencia para pastores. Antes de salir, me detuve en la iglesia para recoger unos folletos. Al ir de salida, una persona estaba entrando y el Señor me dijo que detuviera el carro. Bajé mi ventana y le pregunté si necesitaba ayuda. Quería saber si le podía hablar un poco sobre el lugar. Me bajé del carro, me presenté con él y con su padre, y comencé a compartirle sobre el ministerio.

Jerry Connant me dijo que había estado observando el ministerio por dos años y no podía creer de qué forma habíamos transformado este terreno. Preguntó si estaba interesado en otra propiedad de la que él era dueño a una milla de distancia. En cuanto lo escuché, inmediatamente pensé en el tan necesitado rancho para mujeres.

Le dije a Jerry que me encantaría ver la propiedad, pero iba camino a una conferencia en San Diego. Sugirió que la viéramos rápido, y cuando regresara de San Diego podíamos hablar otra vez. Acordamos y los seguí en la carretera. Mire la propiedad y supe que era perfecta. Era un desastre - estaba llena de hierbas. Jerry dijo que quien la había ocupado antes elaboraba alucinógenos y había incendiado la granja. Pero eran casi ocho hectáreas y era la localidad perfecta para construir un rancho para mujeres.

Lo mire y le dije, "Me encanta. Es perfecto. Pero señor, por ahora no tengo dinero para comprarla."

Jerry contestó. "No te pedí que me dieras dinero, ¿o sí?"

"En ese caso," le dije, "¡claro que me encanta! Reunámonos cuando regrese."

Me subí al carro y al ir en camino a San Diego, le llamé a Peggy. "Peg, ¿estás sentada? Porque no vas a creer lo que acaba de suceder."

Me dijo, "Entonces espérame un minuto. Me voy a sentar primero."

"Una persona se acaba de ir del rancho, me dijo que quería mostrarme una propiedad de ocho hectáreas a una milla de aquí. Quiere que la usemos para el ministerio. ¡Es perfecta para el rancho de mujeres! Cuando regrese de San Diego vamos a verla otra vez, pero déjame decirte que la próxima semana vamos a tener un rancho para mujeres."

"Espérate," me interrumpió. "No tan rápido. Tenemos que pintarlo, arreglarlo antes de comenzar a recibir mujeres."

"Las mujeres se están muriendo allá afuera, Peg. Lo arreglaremos y pintaremos más tarde."

Le dije que llamara a todos y les informara lo que Dios estaba haciendo y les pidiera que oraran por esta propiedad.

Ninguno de nosotros podía creer lo rápido que Dios se estaba moviendo, y estábamos asombrados de la forma en que lo hacía. Nadie te ofrece ocho hectáreas de terreno todos los días. Era evidente que la gracia de Dios estaba sobre este ministerio. Estábamos tan emocionados por ver lo que Dios iba a hacer en la vida de las mujeres que Él mismo iba a traer a U-Turn for Christ.

Cuando regresé de la conferencia firmamos un contrato por un dólar al año. A cambio de este gran precio, debíamos mantener la propiedad en buen estado. Para el viernes de esa semana, recibimos a las primeras mujeres en las nuevas instalaciones. Peggy estaba un poco triste porque realmente se necesitaba limpiar y pintar. Pero así como

los primeros tres hombres me ayudaron a limpiar el rancho varonil, estas mujeres hicieron lo mismo. Y eso fue en verdad lo que hicieron

Fue otro milagro de la provisión de Dios. A diferencia de la primera vez cuando esperamos cinco años para que Dios se moviera, esta vez literalmente sucedió de la noche a la mañana. Él sólo esperaba que se lo pidiéramos.

Tenemos tantas historias de como Dios ha provisto para la obra que está haciendo a través de U-Turn for Christ que bien pudiéramos escribir otro libro-y quizá lo haremos algún día. Pero para resumirlo, lo que Peggy y yo hemos visto a Dios hacer a través de los años ha sido increíble y maravilloso. Una de las cosas más maravillosas que hemos aprendido es que si Dios te da una visión, Él la cumplirá. A veces lo hace pronto, otras te pide que esperes antes de que comience a obrar.

CAPÍTULO NUEVE

Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiera, y será prosperada en aquello para que la envié.

Isaías 55:11

FILOSOFÍA DEL MINISTERIO

En el mundo de la adicción a las drogas y el alcohol, la desesperanza abunda. Los que trabajan en ese campo conocen muy bien la triste realizad que existe. A pesar de la variedad de programas de tratamiento disponibles para facilitar a hombres y mujeres vencer las adicciones, hay una gran taza de fracasos. No importa que tan frecuentemente una persona se aleje del vicio y se proponga hacer lo correcto, una vez que dejan el refugio del programa de tratamiento, un gran porcentaje se regresa a las adicciones previas.

En U-Turn for Christ no registramos la reincidencia. Una vez trabajamos con delincuentes drogadictos y alcohólicos que nos enviaron por un período de dos años. Medían el éxito del ministerio si una persona completaba el programa y no regresaba a la corte en dos años. Nos enviaban una copia de sus investigaciones, que mostraba que el ochenta y tres por ciento de los que se inscribían en U-turn for Christ no reincidían en la delincuencia. Es un porcentaje radical, especialmente en el Estado de California. Según el reporte de la oficina del Gobernador, California tiene el porcentaje más alto de reincidencia en la nación. Setenta por ciento de los que han salido de la cárcel son arrestados otra vez en menos de tres años. (Página Web de la Oficina del Gobernador de California, consultada en enero de 2010. http://gov.ca.gov/index.php?/issue/sgp-backpage/sgp-prison-reform)

Es bueno que las cortes sigan esa información para saber qué programas funcionan; sin embargo, nosotros nunca hemos tenido registros de esas estadísticas. No quiero que la obra que está haciendo el Señor en U-Turn for Christ se vuelva una medalla de honor otorgada al ministerio o a mí. Quiero que Dios reciba toda la gloria por la vida de los hombres y mujeres que pasan por este programa. El Señor sabe muy bien donde está cada persona que ha pasado por nuestras puertas, y Él no necesita que lleve un registro de ellos.

Voy a decir algo. Puedo ver a cualquiera a los ojos y testificar con toda confianza que tenemos un cien por ciento de éxito cuando se trata de cumplir con nuestra responsabilidad bíblica en este ministerio. Cada persona que ha pasado por las puertas ha escuchado el Evangelio de Jesucristo. Eso es todo lo que Dios me pidió hacer. Lo demás es Su problema. ¿Quién soy para llevar un registro? ¿Quién soy para decidir si es un éxito o un fracaso lo que Él hace en cada persona? Ciertamente, Él es el único que puede juzgar eso justamente.

Como Funciona

La gente me pregunta todo el tiempo, "¿Cuál es tu secreto?" les digo que no tengo ninguno-Dios lo ha revelado todo en Su Palabra. U-Turn for Christ simplemente da a la gente la oportunidad de creerle a Dios. Les ayudamos a entender la Biblia y como aplicarla a sus vidas diarias. Cuando una persona escoge vivir por la Palabra de Dios, esto va a definir su vida. Es realmente así de simple.

Nuestro programa de restauración está basado solamente en el Evangelio, porque Jesucristo más otra cosa no es buenas noticias. Creemos que si somos fieles en instruir hombres y mujeres en Su Palabra-enseñarles lo que significa negarse a sí mismos y vivir por Cristo- con esto les estamos dando todo lo que necesitarán para ser libres de la adicción y de cualquier otro pecado.

La Historia de Steve

Recuerdo cuando Steve Norgrand entró por primera vez a U-Turn for Christ en Perris California. Era indigente, drogadicto veterano y alejado de su familia y no había visto a su hija en quince años. Casi muere de una sobredosis en varias ocasiones, había entrado y salido de la cárcel y de centros de rehabilitación por doce años. Su vida había sido un sube y baja. Pero en 1997 finalmente tocó fondo y regresó a una iglesia a la que previamente había ido. Ahí se encontró con un amigo que lo trajo a U-Turn for Christ.

Cada hombre y mujer que ha venido a U-Turn for Christ tiene una historia como la de Steve. Son adictos a la droga, al alcohol, o a ambos, y sus vidas han girado fuera de control. Raramente despiertan una mañana y deciden pedir ayuda por sí solos. Típicamente alguien que los conoce y se preocupa por ellos los trae aquí. Pero en realidad, la cadena de malas decisiones que han tomado es lo que los pone frente a nuestra puerta.

Como Steve, usualmente llegan sin nada y sin esperanza. No les importa si viven o mueren. Les contamos sobre el ministerio y las reglas que deben seguir mientras estén aquí. Les advertimos que este no es un lugar donde serán mimados, pero si lo toman en serio, podemos ayudarlos a rehacer sus vidas.

Steve se quedó con nosotros dos años, y Dios transformó su corazón. En 2002, oramos por él y lo enviamos a que iniciara un U-Turn for Christ en Greenville, Tennessee supervisado por Gary Hall. El pastor Gary fue uno de los primeros graduados de U-Turn for Christ y ahora es el pastor titular de Calvary Chapel de Greenville. Hoy, Steve es pastor y supervisa el ministerio de U-Turn for Christ en Tennessee, que también incluye un rancho para mujeres. Se ha reconciliado con su familia, y tuvo el increíble privilegio de oficiar la boda de su hija. Cuando comparte de qué se trata el ministerio a quienes necesitan la ayuda, entusiásticamente dice, "U-Turn for Christ es como un vivero. Es un lugar donde estarás resguardado de la crueldad de los elementos del mundo, para que tus raíces tengan la oportunidad de crecer en la tierra que es la Palabra de Dios."

Todo el tiempo vemos historias como la de Steve llevarse a cabo en U-Turn for Christ. Cada persona en nuestro equipo te dirá lo mismo-han sido totalmente cambiados como resultado de conocer a Jesús y cultivar Su Palabra en sus corazones. Muchos de ellos no pensaban quedarse más de los sesenta días de compromiso, pero Dios ha hecho una obra increíble en sus vidas. Cada día veo otra demostración de la gracia de Dios y el milagroso poder del Evangelio de Jesucristo, pues aquellos que un día estaban sin esperanza hallaron nueva vida en Él.

Cuando le hablo a alguien nuevo en el programa, usualmente sugiero que si están dispuestos a vivir su vida a la manera de Dios, se asombrarán de la transformación. Los animo a que nos den sesenta días y se sienten a los pies de Jesús. "¿Qué puedes perder?" les pregunto. "Tu vida es un desastre y sabes que esto no es lo que Dios desea para ti. Quiere que tengan una vida abundante. ¿No quieres saber qué significa eso?"

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10:10)

Haciendo Discípulos

La filosofía del ministerio de U-Turn for Christ es el discipulado bíblico-les damos una Biblia y les enseñamos como aplicarla a sus vidas. Nuestro deseo es crear gente que sea dependiente de Jesús y llevarlos a que cumplan con sus responsabilidades para con sus familias y comunidades. Como nuestra meta es edificar un carácter santo en los hombres y mujeres que entran al programa, los enseñamos a ser obedientes a la Palabra de Dios. En todo lo que hacemos, Jesús es nuestro ejemplo. Nuestra meta es simplemente ayudarles a desarrollar un amor por Dios que transformará sus vidas a ser como Cristo lo que otros verán.

Una de las Escrituras que Dios me dio para el fundamento del ministerio fue Nehemías 8:8

Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

La gente necesita comprender lo que están leyendo en la Biblia. La abrimos todos los días y les ayudamos a entender lo que significa, haciéndolo claro y aplicable a sus vidas. Cuando presentas una verdad Bíblica a alguien de forma que pueda comprenderla y ver que tiene que ver con sus circunstancias diarias, es poderoso. Cuando la luz se enciende y de repente la persona entiende lo que significa la Palabra de Dios, todo comienza a cambiar en su vida.

La Historia de Mario

Mario Rocha es un ejemplo perfecto de como la Palabra de Dios transforma vidas. Él llegó a U-Turn for Christ en Julio de 1995. Como yo, había sido educado en un hogar católico. Creía en Dios, pero no tenía una relación personal con el Señor. Nunca había abierto una Biblia porque se le había dicho que sólo el sacerdote puede entender las Escrituras.

Cuando entró a la primera fase de U-Turn for Christ, comenzó a leer y a estudiar la Biblia. No estaba siendo enseñado por un sacerdote, sino por ex drogadictos llamados, Honky, Tree, y Ray-Ray. Sin embargo, el Espíritu de Dios abrió el entendimiento de Mario y simplemente no se llenaba. Le encantaba estudiar la Palabra y siempre tenía preguntas. Poco después comenzó a compartir con otros lo que había aprendido y la gente comenzó a decir, "Mario se oye como un pastor."

Dios se movía en la vida de Mario y todos podían verlo. Lo adopté en U-Turn for Christ, y aunque no podíamos pagarle inmediatamente, pudimos darle casa por los primeros tres años-. En ese entonces lo vi crecer, tomando más y más responsabilidades en la diaria operación del ministerio. Esto joven que había llegado adicto a las drogas, sin ningún conocimiento de la Biblia, ahora citaba las Escrituras y las usaba para instruir, corregir, y exhortar a otros.

En 1999, recibió su ordenación de pastor y hoy es uno de mis pastores-asociados, mi mano derecha en el ministerio. La vida del pastor Mario fue transformada por el poder del Espíritu de Dios y el conocimiento de Su palabra.

La Filosofía de Dios

Cuando comenzamos el ministerio de U-Turn for Christ y le pregunté al Señor como quería que lo manejara. Simplemente me reveló que usara mi propia experiencia como guía. Así que eso es lo que hice. Establecí el programa en dos fases. La Fase Uno es un compromiso de dos intensos meses seguida por la Fase Dos, un compromiso de seis meses para que gradualmente regrese

a la rutina normal. Cada individuo es diferente. Generalmente la Fase Uno es un compromiso de sesenta días, pero no hay límite de tiempo establecido para quedarse.

Fase Uno

Cuando vine al Señor, no tenía un programa basado en el cristianismo que me ayudara a salirme de las drogas, pero el Pastor Gary Sparks pasó conmigo cada uno de los días de esos dos meses. Tuvimos estudios Bíblicos y pasábamos tiempo en oración a diario. También estuvo disponible para escucharme cuando necesitaba platicar. Ese tipo de apoyo en la Palabra y en la oración es lo principal de la Fase Uno en U-Turn for Christ.

En un día cualquiera los que están en la Fase Uno se levantan a las 5:30 am y pasan un tiempo a solas con el Señor en Su Palabra y en oración. A las 6:00 am se reúnen con los demás en el rancho y hacen un estudio en el libro de Proverbios. El desayuno se sirve a las 7:30 am y después se asignan los detalles del trabajo diario.

El Señor me ha dado este versículo para poner el ambiente en el ministerio:

Sed pues hacedores de la Palabra y no tan solo oidores engañándoos a vosotros mismos (Santiago 1:22).

Los drogadictos y alcohólicos han pasado la mayoría de sus vidas de forma egoísta, dictando cómo iban a pasar el tiempo. Levantándose temprano cada día, los pone en un horario estricto, dándoles trabajos les ayuda a entrenarse para ya no vivir egoístamente y volverse miembros productivos de la sociedad. Esta parte de nuestra

filosofía es muy importante. Creemos que la mejor forma de enseñar las Escrituras es entrenándolos a que sean hacedores de la Palabra.

Leer y memorizar las Escrituras es central en nuestro ministerio, pero también lo es enseñar a hombres y mujeres a ayudar a otros sin esperar nada como pago. Estos dos elementos se balancean entre sí y enseña al participante del programa el verdadero cristianismo. Después de todo, cuando regresan a casa ya no podrán sentarse todo el día a leer la Biblia. Aprenderán a balancear su tiempo. Serán productivos miembros de la sociedad mientras mantienen una vida firme de devocionales.

En los detalles del trabajo, los animamos a desarrollar buena ética de trabajo-algo que muchos de ellos nunca tuvieron. Les enseñamos a levantarse temprano y pasar tiempo en la Palabra de Dios y en oración antes de salir a trabajar. Les enseñamos a como vivir una vida bien balanceada.

Por las tardes tienen un tiempo libre antes y después de la cena, que se lleva a cabo en el rancho, y después comenzamos un estudio nocturno a las 7:00pm. Cada noche tenemos a un invitado y a su esposa de una de las iglesias bíblicas en el área que comparten en el rancho de varones y de mujeres. El día termina con una hora libre y media hora para tiempo a solas con el Señor antes de ir a dormir.

Cada día de la semana tenemos estudios Bíblicos y devocionales personales. Seis días a la semana trabajamos y los domingos es el día de descanso.

Tutoría

La Fase Uno presenta muchas oportunidades para ser tutor de hombres y mujeres durante el curso cada día. Nuestro devocional en el libro de Proverbios cada mañana es cuando comparten mucho sobre sus batallas. Formamos círculos de oración y cada persona ora por la persona de al lado. Esto ofrece a los supervisores y pastores una oportunidad de ministrar con la Palabra de Dios y tratar con los asuntos de la vida.

La única forma de ser totalmente libre de las adicciones es haciéndose responsable por completo por las decisiones pecaminosas que han tomado, y pedir perdón a los que dañaron en el proceso. Nunca les permitimos que culpen a otros por sus adicciones. Les recalcamos que deben tratar con las circunstancias que los llevaron a esas decisiones, para que no permitan que esas circunstancias detengan la obra que Dios quiere hacer a través de ellos. Establecemos que la drogadicción es de hecho un síntoma de un problema espiritual más profundo.

Como la mayoría usan las drogas como escape, hablamos sobre qué asunto estarán evitando confrontar en sus vidas, y les aconsejamos que confíen en Jesús en esas áreas.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12).

Separar tiempo para orar al final de cada servicio nocturno es vital para el ministerio de U-Turn for Christ. Es igual de importante como el tiempo de alabanza y estudio Bíblico que sucede antes. En ese momento una persona puede expresar sus quejas delante de Dios y dejar que el Espíritu Santo otorgue respuestas de las Escrituras.

Cuando nos reunimos a escuchar la enseñanza de la Palabra de Dios, el pecado es eliminado y las paredes son derribadas. A través de la ministración de la Palabra, el Señor expones esas áreas de nuestra vida que no lo honran. Después, un tiempo de oración da la oportunidad de hablar con Dios sobre lo que ha estado revelando a nuestro corazón, y nos anima a dejar que el Señor termine la obra.

En resumen, hay formas muy ponderosas para discipular en la Fase Uno:

Enseñar la Palabra de Dios de forma simple para que la entiendan.

Orando por ellos.

Animándolos a que suelten el pasado.

Dando oportunidades de aplicar lo que están aprendiendo.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago, olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:13-14).

Fase Dos

La Fase dos requiere un compromiso de seis meses. Los que se graduaron de la Fase Uno y deciden quedarse para la segunda fase viven en una casa de discipulado con otros cinco o seis graduados, y un supervisor. La Fase Dos se basa en un período de seis meses en el que Peggy y yo lo pasamos en consejería con el Pastor Gary y su esposa, Billie, antes de regresarme a casa.

No todos se quedan para esta fase, pero los que lo hacen tienen mayor oportunidad de triunfar. Durante este tiempo, todavía son parte de U-Turn for Christ, pero tienen más libertad de entrar y salir. De esta forma, los asistimos para que reintegren a la comunidad, mientras todavía maduran en su relación con el Señor.

La Fase Dos apoya al graduado de U-Turn for Christ en arreglar cualquier situación resultante de sus años de adicción. Les ayudamos a cumplir compromisos con la corte y a restaurar sus licencias de manejo si es necesario. Les ayudamos a encontrar un trabajo, asistiéndolos en la elaboración de solicitudes, y hacemos ensayos de entrevistas pues muchos no han tenido una en mucho tiempo. Promovemos la buena ética de trabajo que han aprendido en la Fase Uno, animándolos a que compartan esa experiencia con el posible patrón-que trabajarán duro, siempre llegarán temprano, y serán honestos y leales. Todo patrón busca ese tipo de empleado.

Una vez que obtienen el trabajo, todo graduado debe pagar una pequeña donación por hospedaje y comida por mes, contribuyendo a los gastos que hubo mientras viven en el Hogar Fase Dos. Esto les ayuda a ser responsables con sus finanzas. Al final de los seis meses, cada graduado tendrá establecida una cuenta de ahorros en el banco. Si no tienen familia, les animamos a que se muden de dos en dos y alquilen un departamento o una casa pequeña.

Cavando Hoyos

La pregunta que se me hace muy seguido es, "¿Cuál es el propósito de cavar hoyos en la Fase Uno o Dos?"

Nadie sabe mejor que yo lo ridículo que parece esta parte del programa, pero en verdad hay una increíble historia Divina detrás de esto.

Una vez estaba orando, pidiéndole a Dios que me diera sabiduría para corregir a un tipo drogadicto y testarudo de 267 libras, que sin ninguna vergüenza molestaba a todos en el rancho. Como niño fuera de control, necesitaba ser disciplinado, pero no podía simplemente sentarlo en mis rodillas y apalearlo en el trasero. Entonces el Señor me reveló una muestra visual de cómo, con su comportamiento rebelde, estaba cavando su propio camino al infierno.

Me encanta como Jesús enseñó tan visualmente. Por ejemplo, cuando reprendió a los Fariseos en el Templo en Mateo 23:27, los llamó "sepulcros blanqueados." Los Fariseos se preocupaban por verse santos por fuera, pero por dentro Jesús sabía que estaban llenos de pecado. Su despliegue de santidad no era nada más que tumbas lavadas. Si has visitado los escalones del Sur del el Templo en Jerusalén, sabrás que cuando dijo eso, quizá estaban viendo las tumbas en el Valle de Cedrón. Cuando estás ahí puedes imaginártelo señalando hacia las tumbas y diciendo estas palabras Jesús dio una ilustración visual para enseñar esta verdad.

El Señor me recordó que estaba tratando con la gente más engañosa y pervertida del mundo-drogadictos y alcohólicos- y también con un grupo de mujeres que no estaban muy consientes en ese momento. Su forma de pensar había sido dañada por lo muchos años de adicción y no podían tomar decisiones conscientes. Necesitaba darles una ilustración visual de lo que el pecado estaba haciendo a sus vidas, simple y claro para que lo entendieran. Por su rebelión, estaban cavando su propio camino al infierno. Dios me mostró que les fiera una pala y los dejara cavar-algo visual de lo que el pecado hace. Éste es el concepto detrás de cavar hoyos.

Cuando la persona es disciplinada y comienza a cavar hoyos, reciben algo visual sobre lo que el pecado les hace y por qué necesitan tratar con el problema. Siempre compartimos el versículo que el Señor nos dio cuando son desobedientes:

Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra, si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada, porque la boca de Jehová lo ha dicho. (Isaías 1:19-20).

Al estar cavando, están pasando tiempo a solas con Dios, permitiéndole revelarles que tanto los está dañando su pecado y como bloquea su relación con Dios. Los animamos a enterrar en el fondo del hoyo el pecado que él les expone-para nunca sacarlo. Ésta ha venido a ser una ilustración muy reveladora que ha ayudado a muchos a romper con la esclavitud del pecado en la que han estado viviendo por años.

Una mujer se enojó tanto cuando le pedimos que cavara un hoyo que se quería ir, pero no tenía a donde ir. No tenía otra opción más que tomar la pala y comenzar a cavar. Al principio en todo lo que pensaba era en que tan furiosa estaba y cuanto quería arrojar la pala y huir de ahí. Pero mientras seguía cavando, el Señor comenzó a obrar en su corazón. Le reveló que había pasado toda su vida huyendo de las dificultades en lugar de acercarse a Él. Corrió hacia las drogas, el alcohol, relaciones diversas-corrió hacia todo lo que le permitía pretender que todo estaba bien. Al estar cavando, Jesús la instó a dejar de correr y comenzar a confiar en Él. Para cuando terminó de cavar, se sintió libre de la prisión donde Satanás la había tenido encerrada la mayor parte de su vida.

Su experiencia no es inusual. Es una que escucho repetidamente en la vida de las personas como resultado de cavar hoyos. Debo admitirlo, es la cosa más tonta del mundo-decirle a un adulto que cave hoyos no tiene sentido. La única cosa que tiene sentido sobre esta idea es que fue idea de Dios. Todo este ministerio-desde el nombre, hasta el programa, hasta el tipo que lo maneja-fue Su idea. Cuando veo la vida de una persona siendo tocada en medio de un hoyo cavado con sus propias manos, sé que es la Gracia de Dios sobre su vida y sobre este ministerio.

Nosotros acordamos en la profundidad y el diámetro basado en el tamaño de la pala. Usamos una pala de de casi dos metros, un hoyo de casi dos metros de anchura y lo mismo de profundidad es fácil de medir con una pala de esas dimensiones. Nada significante sobre las medidas del hoyo, es la forma en que cada treinta centímetros afecta a la persona que cava.

En los primeros treinta centímetros están enojados. Cada vez que clavan la pala en la tierra, lo que ven es mi cara. Me están maldiciendo y diciendo cosas como, "Y éste tipo ¿quién se cree que es?"

En los otros treinta centímetros, la batalla ya no es tan fuerte de parte de ellos. Están pensando, "bien, Dios, quizá tengan razón. Quizá hay algo que quieres decirme. Aquí estoy. Te escucho." Y su corazón comienza a suavizarse y a escuchar al Señor.

Para cuando llegan casi al metro están llorando lágrimas de arrepentimiento. Dios les ha revelado su pecado y están quebrantados delante de Él.

El pasando un metro se trata de la libertad. Muchos han dicho que fue allí donde hallaron a Dios y quisieron quedarse ahí para siempre.

El trayecto final es el lugar de victoria. Es ahí donde reconocen que la victoria sobre su pecado proviene de Dios. Ahora pueden andar en victoria el resto de sus vidas. Ahora pueden enterrar su pecado ahí y alejarse transformados.

He sido testigo de cómo Dios usa ese hoyo en la vida de la persona tantas veces, que he dejado de dudar. Dios dice que si somos obedientes, Él nos bendecirá. Y eso es exactamente lo que hace. Ellos cavan un hoyo en obediencia y le permiten a Dios darles la corrección necesaria en sus vidas. Después, el Señor los bendice por su obediencia.

Es una lección tremenda. Y la mayoría de los que la han aprendido nunca regresan a desenterrar sus pecados otra vez.

Hijo mío no te olvides de mi ley, y tu corazón guarde mis mandamientos. Porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán. Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad, átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón; y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres. Fíate de

Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión, teme a Jehová y apártate del mal, porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos. No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, ni te fatigues de su corrección, porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere. (Proverbios 3:1-11, 11-12).

CAPÍTULO DIEZ

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu
Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y
hasta lo último de la tierra.

Hechos 1:8

CERRANDO EL CÍRCULO

Mientras el ministerio de U-Turn for Christ siguió creciendo, vino a ser necesario tener una iglesia base que ministrara a la gente que nos visitaba cada semana. El Pastor Chuck me aconsejó que plantara una nueva iglesia, así que comenzamos a orar sobre donde quería el Señor que lo hiciéramos.

Mientras comía en un restaurant local, se me acercaron los ancianos de una pequeña iglesia Bautista en el corazón de Romoland, California. Ya nos conocíamos, entonces vinieron a mi mesa. "Oye, Gary," dijeron, "hemos estado orando porque queremos cerrar la iglesia en Romoland. Te vimos desde donde estábamos sentados y pensamos, quizá Gerry esté interesado en comprarla."

Le dije, "Pues sí, estoy muy interesado, pero no tengo dinero para comprar un edificio."

Me contestaron, "ven a verla de todos modos. Quizá podamos llegar a un acuerdo."

He aprendido a sonreír cuando oigo este tipo de invitación. Así que fui con ellos a ver el edificio. Y era exactamente lo que había esperado-otro edificio en ruinas, proyectos de remodelación que el Señor siempre pone en mi camino. Inmediatamente pensé, "esto es perfecto."

Increíblemente la iglesia se localizaba en medio del área donde años antes había vendido droga. Al estar ahí, recuerdo un día orando con Peggy en nuestro jardín. Recuerdo pedirle a Dios que me permitiera tener un impacto con el Evangelio siete veces más del que tuve vendiendo drogas. Recordando mi oración, creía que de alguna manera el Señor nos iba a dar esta propiedad. Comencé a elaborar un trato con los dueños, acordando comprar la iglesia por \$175.000 dólares. En ese entonces, en California las propiedades estaban muy costosas. Aunque el precio era correcto, todavía teníamos el gran proyecto de renovación del edificio en nuestras manos.

Provisión

Cinco años antes, alguien había donado una propiedad de dos hectáreas y media, que tenía un viejo arsenal. Estábamos agradecidos pero no sabíamos cómo usarlo. Oramos, pero parecía que el Señor nunca abría la puerta para hacer algo con él. Nunca tuvimos el dinero suficiente para pagar los impuestos, por eso dedujimos que un día la ciudad nos lo quitaría.

Cuando compramos y remodelamos la pequeña iglesia Bautista en Romoland, se nos acercó otra persona que estaba interesado en comprarnos la propiedad de Hemet. La vendimos y recibimos el pago inicial para la iglesia y el dinero suficiente para pagar los impuestos que debíamos. En los siguientes tres años, los compradores de la propiedad en Hemet nos hicieron tres pagos muy favorables.

Necesitábamos demoler casi todo el edificio y reemplazar el cuarenta por ciento de las columnas que estaban dañadas por las termitas. Pero otra vez, Dios suplió nuestras necesidades. El papá de uno de los muchachos que estaba en el programa, se enteró de las muchas remodelaciones y se ofreció como voluntario. Si demolíamos las paredes y reemplazábamos las columnas, él nos daría el material e instalaría una pared nueva. Alguien más donó material para el techo y la mano de obra. Además, uno de los pastores locales que es un gran amigo del ministerio compró todas las sillas y el equipo de sonido para la nueva iglesia.

Para cuando recibimos el segundo pago de la propiedad de Hemet, pudimos terminar de pagar la iglesia. Y cuando el tercer y final pago llegó, terminamos de pagar el rancho también. La propiedad de dos hectáreas y media terminó de pagar todo. El ministerio de U-Turn for Christ está ahora libre de deudas, lo que creo que es maravilloso porque Dios proveyó totalmente para cada necesidad. Una vez más pudimos ver la gracia de Dios en la obra que Él estaba haciendo.

Libertad de la Adicción

Cuando Peggy y yo estuvimos usando drogas, investigamos el costo de algún lugar a donde ir para dejar las drogas, pero no podíamos pagarlo. Esos programas costaban desde \$20,000 hasta \$30,000 dólares al mes. Recuerdo pensar... "¿qué adicto tiene tal cantidad?" Damos gracias de que cuando nos acercamos al Señor, encontramos libertad de las adicciones por medio de Jesucristo. Al andar con Él, nos dio una visión de un ministerio que ayudaría a otros a deshacerse de sus adicciones y se libres en Él.

A través de los años hemos observado al Señor expandir a U-Turn for Christ. El efecto de olas de las vidas de individuos que han hallado libertad de las adicciones por medio de Jesucristo ha expandido este ministerio por todo el mundo. A pesar del crecimiento, nuestro deseo es el mismo hoy como fue cuando los tres varones llegaron al rancho.

- Compartir la esperanza del Evangelio con cada persona.
- Libertar a cada persona de su pecado al venir a Cristo.
- Hacerlo accesible en todas formas.
- Alcanzar a los que más lo necesitan.

Los críticos me han recomendado que cobre más por lo que hacemos en el ministerio, pero yo no estoy de acuerdo. El Señor ha pagado las cuentas, estoy agradecido y contento con todo lo que ha provisto. Reconozco la gracia de Dios en mi vida y sobre el ministerio. Aunque estoy completamente consciente que la rehabilitación de las drogas y el alcohol es un negocio lucrativo, nosotros no lo hacemos por dinero. Sin duda alguna, mi vieja naturaleza estaría cobrando, pero entiendo que cuando la gente es adicta, viven en el infierno. También conozco la libertad que los espera en Cristo.

Lo que cobramos no es un reflejo del valor de lo que ofrecemos. El ministerio no se trata de dinero-se trata de lo que dijo Jesús, "de gracia recibisteis, de gracia dad." (Mateo 10:8)

La Espada del Espíritu

En un ministerio como éste, las necesidades de los individuos pueden perderse fácilmente en las multitudes. En U-Turn for Christ instamos en todos los que sirven, la importancia de ministrar individualmente. Es crucial que oremos con cada hombre o mujer, dándoles versículos de la Palabra de Dios que les ayuden a obtener la victoria sobre su situación en particular. La respuesta para cada persona siempre es la misma.es Jesús-pero las Escrituras son diferentes, y tratan con una lucha específica.

En Efesios 6, Pablo escribió sobre la armadura de Dios y mencionó un arma que es ofensiva: la espada del Espíritu. En el primer siglo, se pudo haber entendido que Pablo se refería a un pequeño puñal guardado en el cinto del soldado romano. El puñal se esgrimía en un combate de cuerpo a cuerpo. No era una espada larga que se sacaba delante del enemigo, era un puñal pequeño y preciso.

Cuando entendemos de qué forma pudo haber usado un soldado romano esta arma y la comparamos con la Palabra de Dios, nos damos cuenta que hacer guerra usando la Palabra de Dios quiere decir tener un versículo en particular listo en todo momento. Animamos a todos los creyentes a tener un conocimiento íntimo de la Palabra para poder tener victoria en las batallas que están peleando. La espada del Espíritu es un instrumento de precisión. Al aconsejar a los que Dios nos envía a U-Turn for Christ, queremos darles esos versículos específicos que necesitan para obtener victoria sobre sus batallas personales.

Un Alma a la Vez

Hemos ministrado a miles de hombres y mujeres, pero el corazón del ministerio es alcanzar un alma necesitada a la vez-una batalla a la vez. A través de los años hemos visto como Dios hace cosas increíbles en individuos que han sido desechados por el

mundo. Dios ha usado a U-Turn for Christ como instrumento para rescatar y ayudar a muchos a ganar en la batalla contra las adicciones.

Winifred Young

Winifred Young era un anciano que era bien conocido en la comunidad como el borracho del pueblo. Estaba alejado de su familia y vivía en las calles de Perris, California. Era invisible a los que lo pasaban cada día. Pero el 16 de Enero de 1997, una mujer de setenta y siete años se hizo su amiga y comenzó a llevarlo a U-Turn for Christ esperando que recibiera la ayuda que tanto necesitaba.

Cuando llegó a nosotros, Winifred apenas tenía un poco de sobriedad y no se había bañado en quien sabe cuánto tiempo. Los años como alcohólico se veían en su cara arrugada y cuerpo malgastado. Hablaba con un silbido, especialmente notable en las palabras con la letra "s". Lo limpiamos y le dimos un cambio de ropa nueva. No sólo parecía un nuevo hombre, pero cuando comenzó a comer la Palabra de Dios, realmente vino a serlo.

Por su edad, Winifred no podía trabajar en la Fase Dos, pero se quedó con nosotros por nueve meses. Pero un día simplemente se fue. Después nos enteramos que había sido arrestado por andar en la vía pública alcoholizado. Cuando salió de la cárcel, un amigo suyo lo estaba esperando y lo trajo otra vez a U-Turn for Christ. Dos semanas después Winifred tenía que presentarse ante el juez, así que mandé al Pastor Mario como representante del ministerio, para pedir que Winifred se quedara en nuestra custodia en lugar de ir a la cárcel.

Cuando trataron su caso, el pastor Mario se puso de pie en su representación e inmediatamente lo llamaron a la oficina del juez. Le hicieron un sin número de preguntas sobre el ministerio y los días que Winifred estaría ahí. Al reiniciar el juicio, el abogado del distrito acusó a Winifred de tener un récord de una milla de largo, y que obviamente no había aprendido a controlarse. Cerró su alegato diciendo, "Señoría, lo mejor para esta comunidad, y para Winifred Young es que lo encerremos en la cárcel."

El juez se rehusó, "No estoy de acuerdo. En cierto que Mr. Young ha sido arrestado una docena de ocasiones por su problema con el alcohol. Sin embargo, los nueve meses que Winifred Young estuvo en U-Turn for Christ, no fue arrestado ni una sola vez. Obviamente, por eso, sentencio a Mr. Young a un año en U-Turn for Christ." El abogado del distrito se quedó sin habla. El pastor Mario y Winifred se gozaron todo el camino de regreso al rancho.

Justo antes de que el año terminara, a Winifred se le diagnosticó cáncer de la columna y su salud se deterioró rápidamente. En sus últimos días la pasó acostado en la cama del hospital, rodeado por los que lo amábamos. Íntimamente compartió que tan bien se sentía estar sobrio y saber que iba para casa a estar con Jesús. El 8 de Noviembre de 1998, fue lo que hizo.

La historia de Ali

Ali era adicto a la heroína y vivía en Irán. Su familia en California lo convenció de venir a los Estados Unidos de vacaciones. La verdad era que su familia tenía otro plan en mente. Querían que Ali viniera a América para enfrentar su problema con las drogas. Antes de subir al avión, Alí se tragó ocho bolsas de heroína para poder pasar por migración.

Después de pasar por revisión, su hermana lo recogió en el aeropuerto de os Ángeles. Ali se durmió pensando que iban camino a casa, pero ella lo llevó directamente a U-Turn for Christ. Cuando Ali despertó del estupor causado por las drogas, se dio cuenta que no estaba en casa de su hermana en Anaheim-estaba en un polvoriento ranchito en medio de la nada. Su vida estaba por cambiar para siempre.

Al principio Ali se quería ir. No quería enfrentar las consecuencias de sus pecados, pero hablamos con él y eventualmente aceptó quedarse. Después Dios hizo una obra maravillosa en la vida de Ali. Entregó otra vez su vida al Señor y se quedó en el rancho asistiendo al supervisor por tres años y medio. Debido a complicaciones con su salud por el uso de las drogas por varios años, Ali falleció y fue a casa con el Señor el 4 de Enero del 2005. Cuando falleció, tenía su Biblia a su lado.

Anthony

Anthony llegó a U-Turn for Christ quebrantado, desesperadamente buscando entender las Escrituras. Vino a nosotros directamente de la cárcel. Había estado encarcelado cuatro años por traficar ilegales y drogas, desde México hacia los Estados Unidos. Mientras estaba en la cárcel, su compañero compartió con él al Señor y aceptó a Jesucristo. Por esos días su ex esposa lo visitó y le dio un folleto de U-Turn for Christ.

Inmediatamente después de salir de la cárcel, comenzó a servir una nueva sentencia cuando llegó a U-Turn for Christ. Esta vez estaba encarcelado voluntariamente por Jesucristo.

Después de esto, tuve el privilegio de casar a Anthony y Maribel por segunda vez, en las instalaciones de U-Turn for Christ. Que bendición ver a Anthony cambiar su vida por completo. Está comprometido con Jesús y es un esposo y padre santo. Ahora está como encargado de nuestra obra misionera en México. En un tiempo Anthony causó desastres y destrucción al gobierno Mexicano y a su gente, pero ahora es una bendición a esas mismas personas en el nombre del Señor.

Efecto Dominó Compartiendo el Evangelio

Cada día presenta una nueva oportunidad de compartir a Cristo con los que el Señor nos trae. Es un privilegio ver el rostro de un hombre o mujer torturada por el poder de Satanás y llevarlos a la esperanza del Evangelio. Es un honor compartir con ellos, que las promesas de Dios son verdaderas porque lo hizo por mí. Yo no merecía la misericordia de Dios. Yo no merecía la gracia de Dios-ni ellos. Sin embargo, Dios derrama Su gracia y misericordia en cada uno de nosotros. Gracias al Evangelio de Jesucristo, puedo compartir Su amor y victoria con muchos, y nunca quiero perder la menor oportunidad.

Al final del Evangelio de Juan, el Apóstol escribe,

Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuáles si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén. (Juan 21:25)

Siento lo mismo con las cosas que Jesús ha hecho por medio del ministerio de U-Turn for Christ. El efecto dominó que le reveló a Peggy hace muchos años continúa moviéndose a través del tiempo. A través de las vidas transformadas de hombres y mujeres que Él ha tocado, Dios continúa compartiendo el Evangelio en nuestro mundo actual.

Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. (Hechos 2:47).

EPÍLOGO

DONDE LA GRACIA Y EL ARREPENTIMIENTO SE ENCUENTRAN

Al escudriñar las Escrituras estoy absolutamente convencido que la gracia y el arrepentimiento se encuentran en la cruz de Jesucristo.

No importa si has fumado un cigarrillo en toda tu vida o si estás fumando marihuana por kilos. No importa si te has embriagado una vez en tu vida o si has vivido una vida de borracheras por años. No importa si visitaste un sitio pornográfico por sólo un segundo o si tuviste relaciones sexuales múltiples fuera del matrimonio. La Biblia dice, "por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Cada uno de nosotros debe llegar a admitir que somos pecadores.

El Costo del Pecado

La Palabra de Dios dice, "porque la paga del pecado es muerte..." (Romanos 6:23). La palabra "muerte" en este versículo se puede traducir como "separación." El versículo continúa diciendo, "...pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús." La gente necesita saber claramente que Dios bajó del cielo-lo hizo porque tú y yo nunca podríamos alcanzar el cielo.

Quizá reconoces que estás en esa posición hoy en día. Te sientes que has pecado tan grandemente que no puedes ser perdonado. Quizá pienses que has ido muy lejos. Si es así, sabe que la gracia del Dios poderoso se encuentra en el arrepentimiento. La gracia de Dios no nos deja morirnos en nuestros pecados, pero nos da la oportunidad de conocer a Jesucristo, y de recibir Su perdón. Ese perdón nos libra de la pena de

todos los pecados que hemos cometido-o que estamos cometiendo. Jesús está ofreciéndote el perdón. Todo lo que necesitas hacer es arrepentirte- dar un giro de 180 grados de tu pecado y nunca regresar a ver hacia atrás.

Me encantan las palabras que el Apóstol Pablo usa "...pero Dios."

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aún estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:4-9).

La Propiciación por el Pecado

Dios mismo vino a la tierra a pagar el precio por tus pecados y los míos. Ningún hombre, ninguna religión, ningún ritual, ninguna penitencia, ningún sacrificio puede pagar por tus pecados-sólo Jesús puede.

En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados. (1 Juan 4:10)

En medio del pecado más horrible, "Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores,-aún estando perdidos en nuestro pecado- Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8)

Cuando reconocemos que Dios puede perdonar nuestros pecados, la respuesta natural es....¿cómo? para entender realmente la gracia y el arrepentimiento, necesitamos regresar a la cruz de Jesucristo.

Llevaban también con él a otros dos, que eran malhechores, para ser muertos. Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los

malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. (Lucas 23:32-34)

De todo los lugares en las Escrituras examinar cuánto Dios te ama a ti y a mí-para examinar la gracia de Dios en su forma más pura-no hay ningún otro lugar mejor que este pasaje. Nuestro increíble Dios está colgado en esa cruz. Y en medio del dolor más intolerable, el Señor Jesús dice estas palabras, "Padre, perdónales, pues nos aben lo que hacen."

En ningún otro evento de la historia podemos hallar un mejor ejemplo de la increíble gracia de Dios. En lugar de borrar de la faz de la tierra a esta gente porque lo que estaban haciendo, Jesucristo, el Hijo de Dios, el Creador del Universo, dijo, "Perdónalos, papito, porque no tienen la menor idea de lo que están haciendo o a quién se lo están haciendo." La increíble gracia de Dios demostrada-exhibida en la cruz de Jesucristo.

El mayor regalo para el hombre se ve en su máximo esplendor cuando Jesucristo murió en la cruz por ti y por mí. La gracia de nuestro Dios. Y está disponible para todos. La pregunta es, ¿recibirás el regalo?

Una Decisión

Se llega al punto donde no sólo se trata de la gracia de Dios, sino sobre alguien tomando la decisión para recibir esa gracia. Al mirar los momentos finales en la cruz, encontramos un ejemplo clásico de verdadero arrepentimiento y la decisión de recibir o rechazar la gracia de Dios.

Y el pueblo estaba mirando, y aun los gobernantes se burlaban de Él, diciendo: A otros salvó, sálvese así mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios que se baje de esa cruz. Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo. Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

Y uno de los malhechores que estaba colgado le injuriaba, diciendo: si tú eres el Cristo, sálvate a tu mismo y a nosotros. Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aún temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos, mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús, Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. (Lucas 23:35-42)

El verdadero arrepentimiento produce acciones de corazón

Cuando meditamos en las Escrituras percibimos a un hombre pecador colgado en la cruz-un hombre en el umbral de la muerte. Tomando sus últimos respiros, y todavía no es muy tarde para arrepentirse. En humildad y arrepentido dice, "Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino." Nuestro Dios no se impresiona con palabras-se admira con un corazón humilde que se arrepiente.

Humillaos delante del Señor, y él los exaltará (Santiago 4:12)

El Señor exalta a ese hombre de tal forma que queda grabado en la historia para que todos lo sepan. Te pregunto hoy, ¿te has arrepentido? ¿Te has arrepentido y doblegado delante de Jesucristo como tu Señor y Salvador? Si ya lo hiciste, el Señor quiere exaltarte para que todos lo vean.

Entendiendo la Gracia

¿Qué sucede con el hombre que se arrepiente de su pecado, recibe el regalo de la gracia, y se vuelve a Jesucristo, llamándolo Señor? Jesús dijo al criminal arrepentido en la cruz, "de cierto de cierto te digo, "quiero mostrarte que si das un giro completo, tendrás la misma promesa de Dios cuando exhales tu aliento final-estarás con Él en el paraíso.

Cuando la gracia y el arrepentimiento se encuentran en la cruz de Jesucristo, el cielo es el destino. La promesa es para todos nosotros.

Jesús dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, y nadie viene al padre sino por mí. (Juan 14:6)

¿Sabes? yo nunca de dicho ser un expositor bíblico o súper inteligente, pero no es difícil ver que esta decisión es mucho mejor que otra. Jesús habla sobre la otra decisión en Mateo 13:49 "Así será el fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes."

Te animo, si has llegado a darte cuenta de que necesitas arrepentirte de tu pecado y tomar la decisión correcta, hazlo hoy. Simplemente admite delante de Dios que sabes que eres un pecador y que necesitas un Salvador. Reconoce que sabes que Jesús vino a morir en la cruz por tus pecados. Y aunque te has rebelado contra Él todos estos años, hoy puedes recibirlo de forma personal como tu Señor y Salvador. Él es quién te guía y dirige, liberándote del peso de tu pecado. Esa es la gracia de Dios.

El Poder de la Gracia

Algunos de ustedes ya han recibido a Jesús como Señor y Salvador. Toma ánimo sabiendo que ésta gracia es la misma gracia que te ha salvado y te ayudará al continuar andando en Él. Es la misma gracia que te permite respirar, vivir, y tener una vida más abundante.

Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abunda también en esta gracia. (2 corintios 8:7)

Al andar en Su gracia, necesitamos reconocer que ser hijo de Dios es un gran privilegio-pero con tal privilegio viene también una gran responsabilidad.

Y les dijo, Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. (Marcos 16:15)

Somos llamados a ser un ejemplo de Cristo, testigo por Él. Jesús dijo que si lo confesamos delante de otros, Él nos confesará delante de Su Padre (Mateo 10:32)

En tu familia, en tu trabajo, y en tu comunidad, sé un ejemplo de Jesús. Piensa en las oportunidades de hablar las cosas maravillosas que el Señor ha hecho en tu vida. Permite al Espíritu Santo te use para testificar a otros. Cultiva un corazón compasivo por los perdidos así como Jesús lo tuvo.

Hay muchos pastores que se me acercan en las conferencias, y dicen, "Gerry, ¿todavía tienes el ministerio de U-Turn for Christ?" como si tuviera que graduarme de este ministerio. Necesitamos hacernos esta pregunta, ¿tenemos el corazón de Cristo por los perdidos? Cuando pienso en estos pastores haciendo esta pregunta, pienso en los escribas y fariseos del tiempo de Jesús y su actitud hacia los perdidos. Y pienso en el corazón de Jesús mostrado aquí en el Evangelio de Marcos.

Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores? Y al oír esto Jesús, les dijo: los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. (Marcos 2:16-17)

¿Tienes esa actitud? El Señor me ha quebrantado y humillado una y otra vez durante los veinte años de ministrar al perdido. Y quiero advertirte-nunca llegues al grado de ver a los perdidos, a los que están bajo el engaño del enemigo, y digas, "Se lo tienen merecido. Que sufran en sus consecuencias, porque se lo merecen." Muchos de nosotros tenemos esa actitud. Muchos cristianos entran a la iglesia, levantan sus manos y alaban al Señor, y no lo representan para nada cuando se trata de tener un corazón por los perdidos.

Una Luz

Hace muchos años, mi familia y yo visitamos una cueva en Kentucky. Sus cavernas se extienden a cientos de millas hacia las entrañas de las montañas. Habíamos escalado por cuarenta y cinco minutes cuando el líder se acercó a un interruptor del fluido eléctrico y dijo, "quiero que vean que oscuro es aquí," y apagó las luces. En las tinieblas de la caverna, no podíamos ver la mano frente a nuestra cara.

Muchas veces pienso en hombres y mujeres que están perdidos en este tipo de tinieblas. Cómo me hubiera gustado si los que estaban fuera de la caverna hubieran dicho, "¿Sabes una cosa? Déjalos que se las arreglen solos," ¿en lugar de traer una luz y mostrarme el camino a la salida?

Para los que representamos la luz de Jesucristo, estamos llamados a dejar que nuestra luz brille delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre en el cielo (Mateo 5:16). ¿Te comprometes a dejar que tu luz ayude a alguien a salir de las tinieblas?

¿Te comprometes a ser quien represente al Señor? Como dijo en Isaías 1:18, ¿serás el que esté dispuesto a traer a otros a donde puedan razonar con Dios que aunque sus pecados seas tan rojos como la grana, puedan ser blancos como la nieve?

El libro de Santiago es uno de los más prácticos en la Biblia. Cuando hablamos de tener un corazón compasivo y hacer lo que sea necesario para traer restauración al perdido, las palabras de Santiago son perfectas. Dice, "hermanos, si alguno de vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados. (Santiago 5:19-20)

¿Cuántos de tus familiares están perdidos y necesitan al Señor? Ellos necesitan que seamos esos representantes responsables del Señor Jesús delante de ellos. ¿Cuántos de ustedes conocen a un vecino, amigo, compañero de trabajo, hermano o hermana en el Señor que se ha alejado de la fe? ¿Cuántos de ustedes se han alejado? Gracias a Dios que permitió que alguien te trajera la luz de Jesucristo para poder sacarte de las tinieblas, y a entrar a una relación correcta con Él.

Trayendo la Gracia de Dios a Otros

Me refiero a esto: con la gracia que Dios te ha dado, sé repartidor de ésta con otros. No hay duda de que los que se han alejado están equivocados

en cuanto a sus ideas y acciones. Pero, ¿qué nos dice la Biblia que hagamos? ¿Condenarlos? ¿Señalarlos? ¿Reirnos de ellos? ¿Regañarlos? ¿Juzgarlos? No.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tu también seas tentado. (Gálatas 6:1)

Tú y yo necesitamos ir tras esos que se han alejado. Necesitamos ser quienes tienen un corazón compasivo por los perdidos. Necesitamos ayudarlos a regresar a una correcta relación con Dios- a ser serios en representar al Señor de forma correcta.

Quiero que pienses por un momento en una persona que Dios te ponga en tu mente. Después quiero que pienses en estas palabras, "Sed pues hacedores de la palabra, y no sólo oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Santiago 1:22). Ve tras el alejado. Se una vasija de honor para Dios, representándolo trayendo verdad y amor en acción.

Padre, oramos por nuestros seres queridos que están perdidos y desesperadamente necesitados de Tí. Señor, muchos de nosotros no lo hemos tomado como nuestra responsabilidad brillar Tu luz en las tinieblas. Pero tu Palabra lo declara claramente, "hermanos, vayan. sean quienes me representen."

Pedimos, Dios que por la gracia que nos has dado, nos muevas a poder compartir esa gracia con otros. Dios, dan poder y denuedo a Tu pueblo alrededor del mundo para que tengan un corazón compasivo y sean valientes para ir, sabiendo que es través de Jesucristo que la gracia y el arrepentimiento se encuentran.

En el nombre de Jesús, amén.

Si quieres llevar a alguien en oración a recibir el Señor, o si mientras leíste este libro decidiste pedirle a Jesús que entre en tu corazón, aquí está una oración para ayudarte en tu caminar.

Padre, me doy cuenta que soy un pecador y confieso mis pecados a Tí. Por favor perdona mi soberbia y desobediencia. Señor, gracias que prometiste que perdonarías y limpiarías de todo pecado si me humillo delante de Ti. Quiero alejarme por completo de mis pecados y vivir una vida que te agrade. Ayúdame a hacerlo, Señor. Por favor, Iléname con tu Espíritu Santo y dame poder para mantenerme limpio y vivo para Ti.

Gracias, Jesús, por morir en la cruz por mí, para pagar por todo lo malo que he hecho. Creo que resucitaste de entre los muertos y ahora intercedes por mí. Te pido que seas mi Salvador, mi Señor, y mi amigo.

También te agradezco que me recibas como Tu hijo, pues Tú dices que quien se acerque a Ti, tú no lo desecharás. Gracias por darme un Nuevo comienzo. En el nombre de Jesús, Amén.

RECONOCIMIENTOS

Este libro nunca hubiera sido una realidad sin la gracia de Dios todopoderoso, y amoroso apoyo de mi familia y amigos. Estoy agradecido por sus oraciones, tiempo y talentos para ayudar a completar este proyecto.

Estoy especialmente agradecido con mi esposa, Peggy. Le doy gracias a Dios por la gran ayuda que me ha dado. Estoy agradecido que escogiste obedecer el llamado de Dios para perdonarme cuando el consejo del mundo hubiera sido que terminaras nuestro matrimonio. Tu disponibilidad para orar y seguir el plan de Jesús ha permitido que Su gracia se derrame abundantemente en nuestro matrimonio, familia y ministerio. Tu amor por el Señor me anima todos los días. Gracias por realmente creer en Dios y en Su promesa de restaurar lo que las langostas habían comido.

Quiero agradecer a mis hijos, Julie, Joshua, y Daniel, por ignorar mis fracasos. Tu amor por el Señor y su participación en el ministerio ha sido una bendición de magnitudes enormes. Siempre han sido entusiastas admiradores, desinteresadamente compartiendo a su madre conmigo y con muchos otros. Me han mostrado lo que significa amar incondicionalmente. Estoy orgulloso de llamarme su papá y bendecido de saber que pasaremos la eternidad juntos con Jesús.

Estoy agradecido con mi mamá y papá por su increíble amor y apoyo. Su increíble ejemplo del amor de Cristo durante mi infancia me dio un fundamento sobre el cual el Señor edificó y usó. Sin ustedes no sería la persona que hoy soy. Gracias por gran ejemplo, por nunca rendirse conmigo, por siempre mostrarme su amor incondicional a través de los años.

Gracias también a mis familiares. Nunca perdieron la esperanza y continuaron orando a pesar de que tan lejos estaba. Atesoro el apoyo espiritual, emocional, físico, y económico que nos dieron a Peggy y a mí durante los años más difíciles de nuestra

vida. Nos fortalecieron más de lo que se imaginan y nos enseñaron el verdadero significado de ser familia. Los amo a todos.

Estoy especialmente agradecido con el Pastor Gary Spark y su esposa Billie, quienes sin cansarse nos enseñaron como vivir como nuevas criaturas en Cristo. Gracias por estar disponibles para nuestra familia. Sus consejos bíblicos sabios y ejemplo amoroso nos ha ayudado más de lo que las palabras pueden decir.

Gracias también a toda la familia de U-Turn for Christ. Soy privilegiado y bendecido de poder servir al Rey de Reyes junto con tan increíble grupo de hombres y mujeres. Su compromiso con Jesús alumbra con la luz de Su Evangelio en los lugares más oscuros de la tierra y me inspira a perseverar.

Agradecimiento especial a Noreen Hay, por hacer este libro una realidad. Transformaste nuestras conversaciones en una historia que da a Dios toda la gloria. Gracias por tomar el mensaje que estaba en mi corazón y ponerlo en palabras. Oro que el Señor continúe derramando Sus dones y bendiciones sobre ti mientras le permites usar tus talentos para Sus propósitos.

Un agradecimiento desde el corazón para el Pastor Chuck Smith y el equipo de The Word For Today. La forma en que se unieron a este proyecto en el momento preciso es evidencia de la Gracia de Dios sobre éste. El amor y apoyo del pastor Chuck una vez más me ha animado y lo recibo con gratitud de corazón.

Finalmente, y más importante aún, con

un corazón humilde doy gracias a mi Señor y Salvador, Jesucristo, sin Él no puedo hacer nada.

UBICACION DE U-TURN FOR CHRIST

OFICINA CORPORATIVA

20170 Patterson Ave.
Perris, CA 92570
(951) 943-7097 or (951) 928-3002
info@uturnforchrist.com
www.uturnforchrist.com

CAMINO, CALIFORNIA

3540 White Mountain Ranch Rd. Camino, CA 95709-9430 (530) 644-1982 uturnforchristcamino@ymail.com www.uturnforchristcamino.com

NEEDLES, CALIFORNIA

319 F Street Needles, CA 92363 (760) 326-5999

GOLD HILL, OREGON

100 Lampman Road,
Gold Hill, OR97525
(541) 291-3040
<u>Uturn4Christ@gmail.com</u>
<u>www.uturnforchristoregon.com</u>

PAYSON, ARIZONA

509 W. Frontier Street
Payson, AZ 85541
(928) 468-6336
<u>uturnforchristaz@qwestoffice.net</u>
<u>www.222.uturnforchristaz.com</u>

OLD BRIDGE, NEW JERSEY

123 White Oak Lane Old Bridge, NJ 08857 (732) 679-9222

SAN ANGELO, TEXAS

2065 E. Valley Drive San Angelo, TX 76905 (325) 944-8409 <u>uturntexas@gmail.com</u> www.uturnforchristtexas.com

KAUAI, HAWAII

P.O. Box 1781
Kapa'a, HI 96746
(808) 651-3998
uturnforChrist@gmail.com
www.UturnforChristKauai.com

BANGOR, MAINE

154 River Road Orrington, ME 04474 (207) 223-5700 sotc@earthlink.com www.ccbangor.org

GREENEVILLE, TENNESSEE

1160 Black Road Greenville, TN37743 (423) 639-3720 info@uturn4christtn.com www.uturn4christtn.com

LEXINGTON, SOUTH CAROLINA

1156 Barr Road Lexington, SC 29072 (803) 951-2197 <u>stevemattieruturnsc@hotmail.com</u> www.cclexington.org